



Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología

**Jerarquía de valores según las áreas profesionales en estudiantes de
una universidad privada en Arequipa**

Tesis presentada por:

Ccoa Vizcarra, Brenda Sofia

ORCID: 0009-0007-3212-1914

para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Asesora:

Mg. Alarcón Farfán, Verónica Elizabeth

ORCID: 0000-0002-3348-553X

Arequipa - Perú

2026

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

PSICOLOGIA

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 27 de Abril del 2026

Dictamen: 014343-C-EPSIC-2026

Visto el borrador del expediente 014343, presentado por:

2020227082 - CCOA VIZCARRA BRENDA SOFIA

Titulado:

**JERARQUÍA DE VALORES SEGÚN LAS ÁREAS PROFESIONALES EN ESTUDIANTES DE UNA
UNIVERSIDAD PRIVADA EN AREQUIPA**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Título Profesional/Título de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO (A) EN PSICOLOGÍA

**29457820 - MARTINEZ CARPIO HECTOR EMILIO
DICTAMINADOR**



**29689357 - QUISPE FLORES LITA MARIANELA
DICTAMINADOR**



**41968029 - YANA CALLA VICTOR RITCHAR
DICTAMINADOR**



JERARQUÍA DE VALORES SEGÚN LAS ÁREAS PROFESIONALES EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA EN AREQUIPA

INFORME DE ORIGINALIDAD

8%

INDICE DE SIMILITUD

9%

FUENTES DE INTERNET

6%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	1library.co Fuente de Internet	2%
2	repositorio.usmp.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
4	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	archive.org Fuente de Internet	1%
6	www.redalyc.org Fuente de Internet	1%
7	repositorio.uwiener.edu.pe Fuente de Internet	1%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Apagado

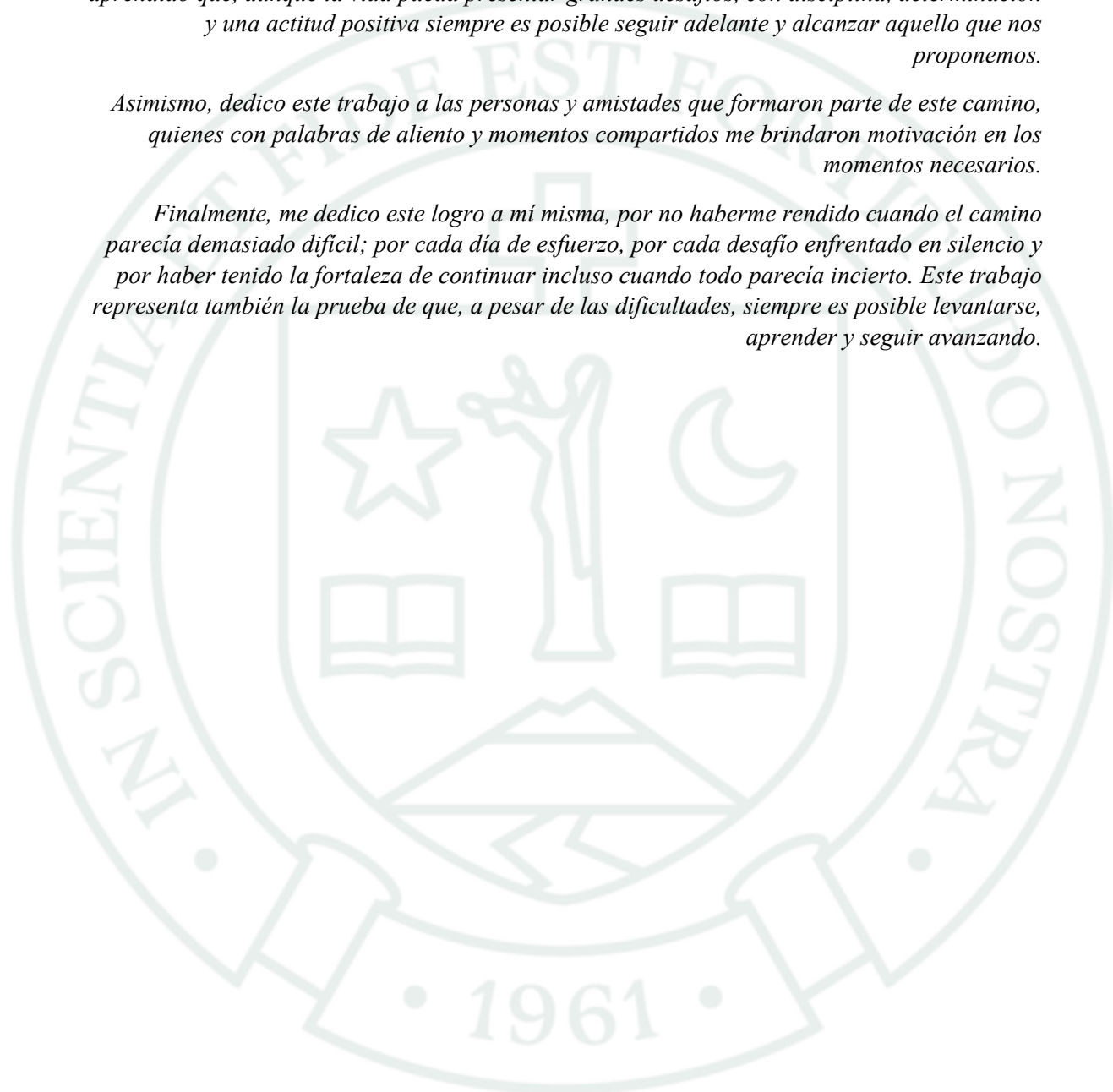
Dedicatoria

A mis padres y a mi hermano menor, quienes me acompañaron de distintas maneras durante esta etapa. A mi mamá, por su preocupación, sus palabras de aliento y el apoyo emocional que siempre me sostuvo; a mi papá, por su respaldo a lo largo de este proceso; y a mi hermano menor, con el deseo de que este logro sea también una inspiración para su futuro.

A mi hermano Christian, por ser un ejemplo de perseverancia y fortaleza. A través de ti he aprendido que, aunque la vida pueda presentar grandes desafíos, con disciplina, determinación y una actitud positiva siempre es posible seguir adelante y alcanzar aquello que nos proponemos.

Asimismo, dedico este trabajo a las personas y amistades que formaron parte de este camino, quienes con palabras de aliento y momentos compartidos me brindaron motivación en los momentos necesarios.

Finalmente, me dedico este logro a mí misma, por no haberme rendido cuando el camino parecía demasiado difícil; por cada día de esfuerzo, por cada desafío enfrentado en silencio y por haber tenido la fortaleza de continuar incluso cuando todo parecía incierto. Este trabajo representa también la prueba de que, a pesar de las dificultades, siempre es posible levantarse, aprender y seguir avanzando.



Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por permitirme llegar a este momento tan importante de mi vida y por brindarme la fortaleza y perseverancia necesaria para culminar esta etapa académica.

Expreso también mi sincero agradecimiento a mi alma mater, la Universidad Católica de Santa María, así como a los docentes que, con su conocimiento y orientación, contribuyeron a mi formación profesional y al desarrollo de este trabajo de investigación.

Asimismo, agradezco a todas las personas que colaboraron y participaron en el proceso de recolección de datos, cuyo apoyo fue fundamental para la realización de este estudio.

Finalmente, agradezco de manera especial a mi familia y a todas aquellas personas que me brindaron su apoyo incondicional durante los momentos más desafiantes de este proceso.



RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo analizar la jerarquización de valores en estudiantes universitarios de una universidad privada en Arequipa, considerando variables como el área profesional, sexo, edad y religión. La metodología empleada fue de tipo cuantitativa, con un diseño comparativo y no experimental. Se utilizó el Cuestionario de Valores de Schwartz (PVQ) para recolectar los datos sobre la jerarquización de valores en las dimensiones de autotrascendencia-conservación y apertura al cambio-autopromoción. La muestra estuvo conformada por 458 estudiantes de pregrado, seleccionados a través de un muestreo no probabilístico por cuotas, representando diversas áreas profesionales como Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Empresariales, Ciencias e Ingenierías, y Ciencias de la Salud. Los resultados revelaron diferencias significativas en la jerarquización de valores según el área profesional: los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales mostraron una mayor priorización de valores relacionados con autopromoción y logro, mientras que los estudiantes de Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud priorizaron valores como bienestar social y solidaridad. En cuanto al sexo, la edad y la religión, no se observaron diferencias significativas en la jerarquización de los valores, lo que coincide con estudios previos.

Palabras clave: Jerarquía de valores, áreas profesionales, universitarios.

ABSTRACT

The aim of this study was to analyze the hierarchy of values among university students at a private university in Arequipa, considering variables such as professional area, sex, age, and religion. The study followed a quantitative approach with a comparative and non-experimental design. The Schwartz Portrait Values Questionnaire (PVQ) was used to collect data on value hierarchy within the dimensions of Self-Transcendence–Conservation and Openness to Change–Self-Enhancement. The sample consisted of 458 undergraduate students selected through non-probability quota sampling, representing different professional areas, including Social Sciences, Legal and Business Sciences, Engineering Sciences, and Health Sciences. The results revealed significant differences in the hierarchy of values according to professional area. Students from Legal and Business Sciences showed a greater prioritization of values related to self-enhancement and achievement, whereas students from Social Sciences and Health Sciences placed greater importance on values associated with social welfare and solidarity. Regarding sex, age, and religion, no significant differences were found in the hierarchy of values, which is consistent with findings reported in previous studies.

Keywords: hierarchy of values, professional areas, university students.

ÍNDICE

Dedicatoria

Agradecimientos

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN..... 1

CAPÍTULO I..... 5

Pregunta de investigación..... 6

Variables y su definición operacional..... 6

Variable única: Jerarquía de Valores..... 6

Objetivos..... 6

Objetivo General 6

Objetivos Específicos 6

Antecedentes teórico-investigativos 7

Concepto de Valores 7

Tipos de Valores 7

Funciones de los Valores 8

Jerarquía de Valores..... 8

Jerarquía de Valores en el Ámbito Universitario..... 10

La Jerarquía de Valores y el Desempeño Académico..... 11

Área Profesional 11

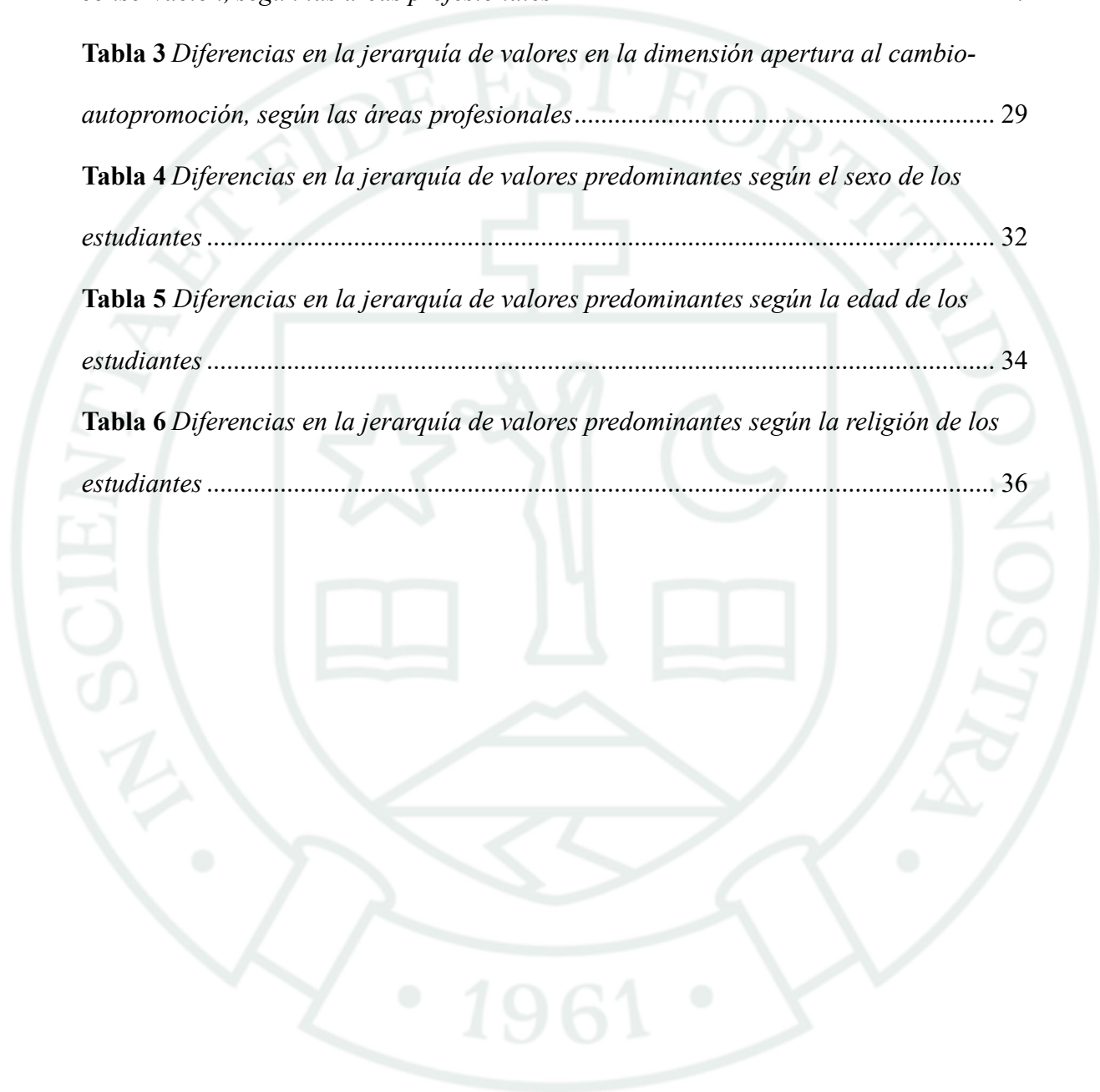
Jerarquía de Valores de Estudiantes en las Diferentes Áreas Profesionales..... 12

Valores por Área Profesional..... 14

- Ciencias Sociales	14
- Ciencias Jurídicas y Empresariales.....	15
- Ciencias de Ingenierías.....	15
- Ciencias de la Salud.....	15
Hipótesis	16
CAPÍTULO II.....	17
Diseño de investigación.....	18
Instrumentos	18
Instrumento 1. Cuestionario de Valores de Schwartz.....	18
Instrumento 2. Ficha sociodemográfica.....	19
Participantes	20
Procedimiento.....	22
Consideraciones éticas.....	23
Análisis de datos.....	23
CAPÍTULO III	26
Resultados.....	27
Discusión	39
Conclusiones.....	42
Sugerencias.....	43
Limitaciones	44
Referencias	45

Índice de tablas

Tabla 1 <i>Distribución de participantes</i>	21
Tabla 2 <i>Diferencias en la jerarquía de valores en la dimensión autotrascendencia-conservación, según las áreas profesionales</i>	27
Tabla 3 <i>Diferencias en la jerarquía de valores en la dimensión apertura al cambio-autopromoción, según las áreas profesionales</i>	29
Tabla 4 <i>Diferencias en la jerarquía de valores predominantes según el sexo de los estudiantes</i>	32
Tabla 5 <i>Diferencias en la jerarquía de valores predominantes según la edad de los estudiantes</i>	34
Tabla 6 <i>Diferencias en la jerarquía de valores predominantes según la religión de los estudiantes</i>	36



Índice de anexos

Anexo 1. <i>Cuestionario de Valores de Schwartz (PVQ)</i>	50
Anexo 2. <i>Consentimiento informado</i>	54
Anexo 3. <i>Ficha sociodemográfica</i>	55



INTRODUCCIÓN

La formación universitaria no solo busca desarrollar competencias técnicas y académicas en los estudiantes, sino también consolidar un conjunto de valores que guíen su comportamiento personal y profesional. Los valores representan principios y creencias que orientan la toma de decisiones, las relaciones interpersonales y la ética profesional, relacionado directamente en el desempeño académico y en la futura práctica laboral. En este sentido, la jerarquía de valores, es decir, la priorización que los estudiantes otorgan a distintos valores según su relevancia personal y profesional, se convierte en un aspecto fundamental para comprender la identidad y las preferencias profesionales de los futuros profesionales.

Diversos estudios señalan que esta jerarquía varía según la carrera y el área profesional: por ejemplo, en estudiantes de medicina se priorizan valores relacionados con la autodirección y la ética profesional, mientras que en ingenierías destacan la creatividad, la capacidad de resolución de problemas y el espíritu emprendedor, reflejando la interacción entre la formación académica y la construcción de la identidad profesional. Asimismo, factores como la vocación, la personalidad y la exposición a prácticas preprofesionales forman parte del contexto en el que se desarrolla esta jerarquía de valores, impactando tanto en la motivación como en la satisfacción personal de los estudiantes. Por ello, comprender la jerarquía de valores según las áreas profesionales en estudiantes universitarios permite no solo orientar mejor los procesos de enseñanza y asesoramiento vocacional, sino también fomentar el desarrollo integral de profesionales competentes y éticos.

La adolescencia y la juventud son etapas fundamentales en el desarrollo del ser humano, ya que en estos periodos se consolidan la identidad personal y la formación de valores éticos, sociales y morales. Estos procesos de maduración no solo definen la orientación individual de los sujetos, sino que también se relacionan en sus decisiones académicas, sociales y profesionales a lo largo de la vida. La adolescencia debe entenderse, como sostiene Castro (2018), no solo como una etapa biológica, sino también como un constructo social relacionado por expectativas culturales, lo que indica que la formación de valores está estrechamente vinculada al contexto histórico, social y educativo en el que se desarrolla el individuo.

De acuerdo con Martínez et al. (2010), los jóvenes representan un pilar esencial en la transformación de la sociedad, siendo la generación que asumirá responsabilidades políticas, económicas y sociales en el futuro. Por lo tanto, la educación superior no solo debe formar profesionales técnicamente competentes, sino también ciudadanos éticos, responsables y comprometidos con el bienestar colectivo. En este contexto, la universidad se convierte en un espacio clave para la consolidación de valores. No obstante, este proceso no es homogéneo ni universal, sino que varía según el área profesional, los contextos institucionales, la cultura organizacional de cada facultad y la experiencia individual de los estudiantes.

La jerarquía de valores, entendida como el orden de prioridad que cada estudiante asigna a sus valores personales y profesionales, se configura a partir de múltiples factores como la socialización académica, las experiencias de vida, el modelo pedagógico y la orientación ética de cada disciplina. En contextos como el peruano, donde las instituciones de educación superior enfrentan desafíos relacionados con la calidad educativa, la equidad, la formación integral y la responsabilidad social, resulta urgente y pertinente investigar cómo se estructuran y desarrollan los valores en los estudiantes universitarios. Cornejo et al. (2023) afirman que las universidades tienen la obligación de formar no solo profesionales competentes, sino también ciudadanos con principios éticos sólidos, capaces de contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Este estudio se centra en analizar la jerarquía de valores de los estudiantes universitarios en distintas áreas profesionales de una universidad privada en Arequipa. Se parte de la premisa de que cada disciplina fomenta un conjunto particular de valores, lo cual se relaciona en la formación del perfil profesional, el compromiso ético y la interacción social de los estudiantes. La investigación busca examinar cómo los estudiantes en diversas carreras asignan prioridad a sus valores y cómo estos se reflejan en su desarrollo personal y académico.

Los valores son principios, creencias o ideales que orientan el comportamiento humano y que permiten evaluar las acciones como deseables o indeseables. Según Rokeach (1973), los valores son convicciones duraderas que guían la conducta de los individuos hacia fines considerados importantes. Schwartz (1992) amplía esta definición al plantear que los valores son metas deseables y transituacionales, que actúan como principios rectores en la vida de las personas y se organizan en sistemas jerárquicos. Estos valores no solo son cognitivos, sino también afectivos, ya que movilizan emociones que

refuerzan la motivación hacia determinadas conductas. Kluckhohn (1951) destaca este doble componente de los valores, señalando que constituyen tanto una guía normativa como un motor emocional del comportamiento humano.

En el marco de la teoría de Schwartz y Bilsky (1987), se identifican diez tipos de valores universales que se agrupan en torno a cuatro dimensiones mayores: autotranscendencia, autopromoción, conservación y apertura al cambio. La dimensión de autotranscendencia incluye valores como el universalismo y la benevolencia, orientados al bienestar de los demás; mientras que la autopromoción comprende valores como el poder y el logro, enfocados en el interés personal y el éxito individual. La conservación engloba valores como la seguridad, la tradición y el conformismo, relacionados con el mantenimiento del orden y la estabilidad. Finalmente, la apertura al cambio abarca valores como la autodirección, la estimulación y el hedonismo, asociados con la exploración, la creatividad y el disfrute de la vida.

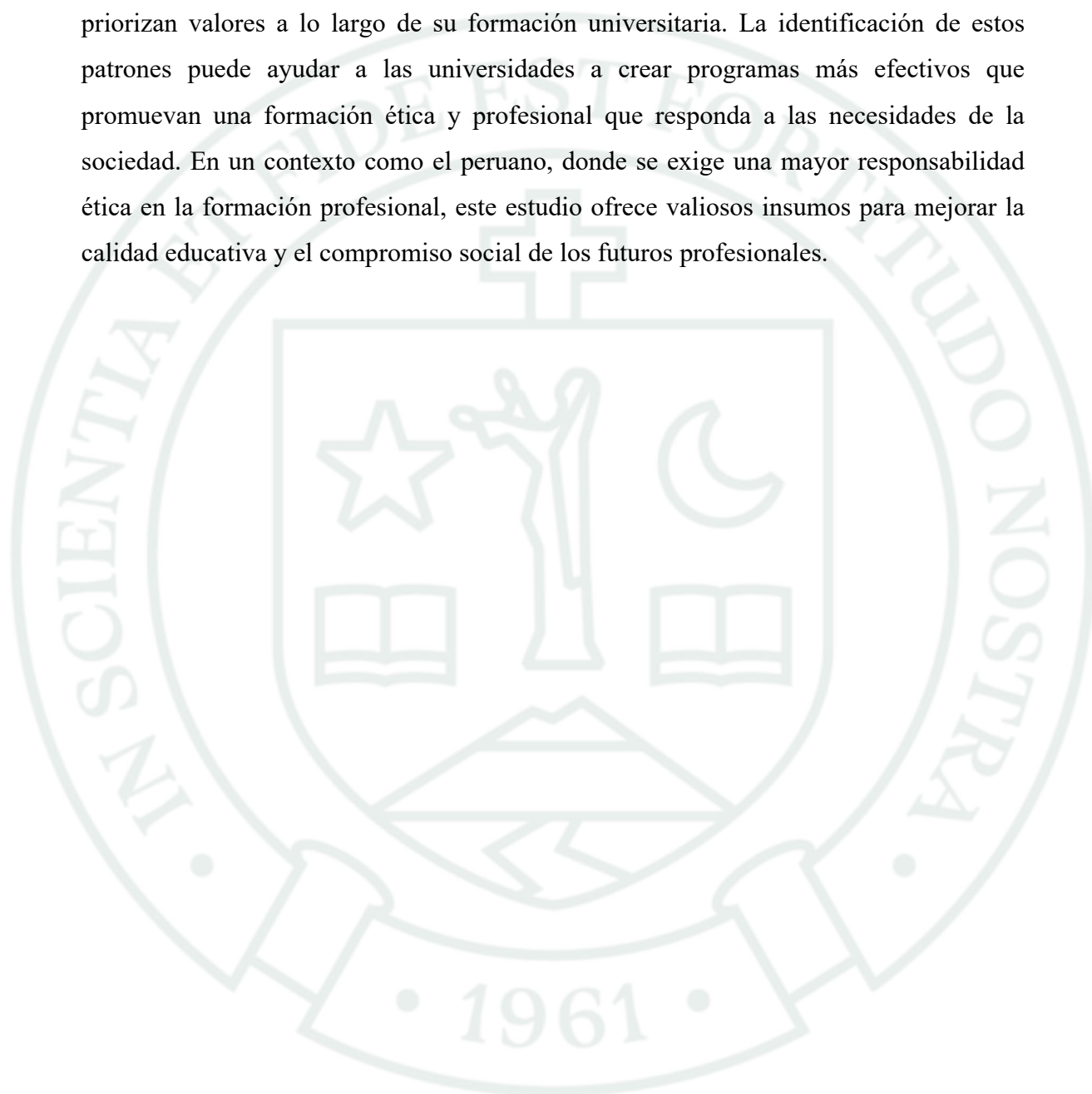
La jerarquía de valores, en el contexto universitario, juega un papel crucial en el comportamiento estudiantil, la toma de decisiones y el rendimiento académico. Martínez et al. (2010) explican que los valores se consolidan como pilares fundamentales durante la formación profesional, afectando la identidad, las motivaciones y las decisiones de los estudiantes. El proceso de formación en valores puede ser explícito, a través de asignaturas y programas de ética, o implícito, mediante la interacción social, la participación en actividades extracurriculares y la observación de modelos de conducta (Barba y Alcántara, 2003).

Diversas investigaciones han demostrado que los estudiantes de distintas carreras priorizan diferentes tipos de valores. Por ejemplo, los estudiantes de Ciencias Sociales suelen enfatizar la solidaridad, la equidad y el compromiso con el cambio social (Solari, 2011); mientras que los de Ciencias Jurídicas y Empresariales tienden a valorar el logro, el estatus y el poder (Feather y Collins, 1974). Los estudiantes de Ciencias de la Ingeniería se orientan hacia la eficiencia, la innovación y el compromiso social (Jaime y Ladino, 2018), mientras que aquellos en Ciencias de la Salud priorizan valores como la empatía, la tolerancia, la solidaridad y el respeto por la vida humana (Pérez, 2015).

Estudiar la jerarquía de valores en los estudiantes universitarios proporciona información clave sobre cómo se construye su identidad profesional, cómo enfrentan los retos académicos y cómo se proyectan hacia su futuro laboral. Estos conocimientos resultan esenciales para que las universidades diseñen estrategias educativas que

fomenten un desarrollo integral, más allá de los contenidos técnicos. Además, este análisis contribuye a generar diagnósticos institucionales más precisos, orientados a fortalecer la formación en valores como parte esencial del currículo académico.

Este tipo de investigación aporta significativamente al campo de la psicología educativa, ya que proporciona un entendimiento profundo sobre cómo los estudiantes priorizan valores a lo largo de su formación universitaria. La identificación de estos patrones puede ayudar a las universidades a crear programas más efectivos que promuevan una formación ética y profesional que responda a las necesidades de la sociedad. En un contexto como el peruano, donde se exige una mayor responsabilidad ética en la formación profesional, este estudio ofrece valiosos insumos para mejorar la calidad educativa y el compromiso social de los futuros profesionales.





CAPÍTULO I

Pregunta de investigación

¿Existen diferencias en la Jerarquía de Valores según las áreas profesionales en estudiantes de una Universidad Privada en Arequipa?

VARIABLES Y SU DEFINICIÓN OPERACIONAL

Variable única: Jerarquía de Valores

Rokeach (1973) plantea que los valores se organizan en una jerarquía estable, que guía las preferencias y comportamientos de las personas. Según esta idea, los valores son creencias que se relacionan con estados ideales, tanto a nivel personal como social, y que son considerados más deseables que sus contrarios. Estos valores, al tener un carácter normativo, constituyen el núcleo central sobre el cual se estructuran otras creencias menos permanentes. Según este autor, los valores son creencias que se asocian con estados de vida personales o sociales considerados más deseables y superiores a sus contrarios. Además, los valores tienen una naturaleza normativa y actúan como el centro alrededor del cual se estructuran otras creencias más temporales. Se identificaron diez valores universales que están presentes en todas las culturas analizadas, y estos se organizan en dos dimensiones opuestas: (a) autotranscendencia en contraste con autopromoción o autoengrandecimiento, y (b) conservación en oposición a la apertura al cambio.

Objetivos

Objetivo General

Analizar las diferencias en la jerarquía de valores según las áreas profesionales en estudiantes de una universidad privada en Arequipa.

Objetivos Específicos

Analizar las diferencias en la jerarquía de valores en la dimensión autotranscendencia-conservación, según las áreas profesionales de los estudiantes de una universidad privada en Arequipa.

Identificar las diferencias en la jerarquía de valores en la dimensión apertura al cambio-autopromoción, según las áreas profesionales de los estudiantes de una universidad privada en Arequipa.

Examinar las diferencias en la jerarquía de valores predominantes según el sexo de los estudiantes de una universidad privada en Arequipa.

Evaluar las diferencias en la jerarquía de valores predominantes según la edad de los estudiantes de una universidad privada de Arequipa.

Identificar las diferencias en la jerarquía de valores predominantes según la religión de los estudiantes de una universidad privada de Arequipa.

Antecedentes teórico-investigativos

Concepto de Valores

Los valores son principios, creencias o virtudes que guían el comportamiento humano, tanto a nivel individual como social. Se entienden como características que definen las actitudes, decisiones y acciones de las personas, y se consideran fundamentales en la construcción de la identidad personal y colectiva. Según Rokeach (1973), los valores son creencias que se asocian con estados ideales en la vida de una persona, que se consideran más deseables que sus opuestos.

Schwartz (1992) amplió esta definición al proponer que los valores son metas transituacionales que pueden ser deseables en cualquier contexto y que sirven como guías para la vida, ayudando a las personas a tomar decisiones coherentes con sus principios internos. Estos valores son, en su mayoría, consistentes a lo largo del tiempo, pero pueden evolucionar en función de los cambios sociales, culturales y personales.

Además de ser normas o ideales, los valores poseen un componente emocional. Kluckhohn (1951) subraya que los valores reflejan tanto el conocimiento de lo que se considera correcto como la afectividad que se asocia con ellos. Así, los valores no solo guían la acción, sino que también son motores de la conducta humana.

Tipos de Valores

De acuerdo con Schwartz y Bilsky (1987), los valores se dividen en diez tipos que están presentes en todas las culturas, agrupándolos en dos dimensiones opuestas:

Autotrascendencia versus Autopromoción: Los valores de autotrascendencia (como el Universalismo y la Benevolencia) priorizan el bienestar de los demás, mientras que los valores de autopromoción (como el Poder y el Logro) se enfocan en el interés personal y el éxito individual.

Conservación versus Apertura al cambio: Los valores de conservación (como la Seguridad y la Tradición) se centran en la estabilidad, el orden y la preservación de lo establecido, mientras que los valores de apertura al cambio (como la Estimulación y el Hedonismo) favorecen la novedad, la exploración y el disfrute.

Funciones de los Valores

Los valores cumplen varias funciones esenciales en la vida cotidiana. Rokeach (1973) destaca que los valores permiten la organización del pensamiento y la toma de decisiones, proporcionando criterios para evaluar comportamientos y situaciones. Además, los valores juegan un rol importante en la cohesión social y en el establecimiento de normas colectivas que guían la interacción entre los individuos dentro de una sociedad.

Por otro lado, los valores tienen una función motivacional. Según Schwartz (1992), los valores actúan como metas que impulsan a las personas a alcanzar ciertos estados deseables en su vida. Así, la jerarquización de estos valores se relaciona con la manera en que los individuos priorizan diferentes aspectos de su vida.

Jerarquía de Valores

Desde una perspectiva psicológica, los valores actúan como una guía que regula las actitudes y comportamientos de las personas o de una colectividad (Kluckhohn, 1951). Se definen como representaciones mentales o creencias estables que buscan normar, establecer y definir conductas apreciadas dentro de un contexto social específico (Rokeach, 1973). Además, estos valores se vinculan a formas de conducta y a estados deseables o finales en la vida (Rokeach, 1973).

Según Schwartz (1992), los valores son metas deseables y transituacionales que varían en su relevancia y actúan como orientaciones en la vida de un individuo o una entidad social. Estas metas pueden ser diversas: pueden beneficiar a una entidad social específica; incentivar acciones, proporcionando dirección y una carga emocional; servir como criterios para evaluar y justificar comportamientos; y adquirirse tanto a través de la

socialización en los valores del grupo dominante como por medio de la experiencia personal.

Estas creencias reflejan tanto preferencias personales como sociales, conectadas a motivaciones particulares que una persona valora según su relevancia (Schwartz y Bilsky, 1987). Por lo tanto, dichas creencias están ligadas a afectos, lo que permite a las personas tomar decisiones en función de la jerarquía de valores que poseen (Imhoff y Brussino, 2013). Asimismo, los valores no son estáticos; evolucionan con el tiempo, lo que haría improbable que las sociedades no cambiaran (Rokeach, 1973). No obstante, cualquier cambio implica un proceso de resocialización, ya que los valores emergen de las dinámicas propias de cada sociedad y afectan el comportamiento individual. Por consiguiente, los procesos primarios de socialización, como la familia, los amigos y la escuela, desempeñan un papel crucial en la formación de los valores personales (Rokeach, 1973).

En un estudio realizado por Alberca (2021), se determinó que la dimensión predominante de valores en estudiantes de Psicología fue la Autotrascendencia, sugiriendo que los valores vinculados a la comunidad y al bienestar social pueden relacionarse fuertemente en las actitudes de los jóvenes. Además, García et al. (2020) hallaron que las dimensiones de Autotrascendencia, especialmente los valores de Universalismo y benevolencia, presentaron medias más altas en mujeres universitarias, lo que resalta la importancia de estos valores en la configuración de su comportamiento social.

En este sentido, como señala Schwartz (1994), los valores reflejan las respuestas que todos los individuos y sociedades deben proporcionar a tres necesidades universales: las necesidades de los individuos como organismos biológicos, las exigencias de la interacción social coordinada, y las necesidades para el funcionamiento adecuado y la supervivencia de los grupos. Además, los valores están constituidos por tres componentes: el cognitivo, que se relaciona con el conocimiento sobre la forma adecuada de actuar; el afectivo, que se refiere a las emociones generadas por la práctica de esos valores; y el conductual, que indica que los valores influyen en la conducta (Rokeach, 1973, citado en Grimaldo, 2008).

Esta estructura de valores fue también observada por Sánchez (2019), quien identificó que en estudiantes universitarios predominan los valores colectivos, como Universalismo y Benevolencia, en comparación con los valores individuales como el

Hedonismo. Este hallazgo sugiere que la formación valórica en contextos académicos tiende a enfatizar aspectos sociales y comunitarios, lo que a su vez puede moldear decisiones y comportamientos de los estudiantes en su vida diaria.

En conclusión, como señala Schwartz (1992), los valores son metas transituacionales que surgen de necesidades humanas fundamentales, tales como las biológicas, las de interacción y las de mantenimiento del grupo. Esto se manifiesta en las evidencias de Alberca (2021), que reflejan un fuerte énfasis en la Autotrascendencia en estudiantes de Psicología, así como en García et al. (2020) y Sánchez (2019), que destacan la preeminencia de valores como el Universalismo y la Benevolencia en diferentes contextos universitarios. Estos resultados evidencian cómo los valores actúan como un motor en la formación de actitudes y comportamientos en la juventud.

Jerarquía de Valores en el Ámbito Universitario

El concepto de jerarquía de valores hace referencia al orden de importancia que un individuo asigna a sus valores, de acuerdo con sus creencias, necesidades y contexto. En el ámbito universitario, la jerarquización de valores juega un rol crucial en la formación de los estudiantes, ya que determina cómo priorizan sus responsabilidades académicas, relaciones interpersonales y objetivos profesionales.

Los valores en el contexto universitario están presentes tanto en el comportamiento individual como en el ambiente social y académico. Martínez et al. (2010) afirman que los jóvenes universitarios están en una etapa crucial de formación, en la que consolidan su identidad profesional y personal. En este proceso, los valores se constituyen como uno de los pilares de la educación superior, ya que no solo guían las decisiones académicas, sino también la manera en que los estudiantes interactúan con su entorno y participan en la sociedad.

Formación de Valores en el Contexto Universitario

La universidad, además de ser un espacio para la adquisición de conocimientos técnicos, es también un lugar de socialización y desarrollo personal. Barba y Alcántara (2003) indican que los valores se transmiten en la universidad de manera explícita e implícita a través de las interacciones entre estudiantes, profesores y otros miembros de la comunidad académica. Las actividades extracurriculares, la participación en proyectos de investigación, el trabajo en equipo y las experiencias personales contribuyen a la

formación de valores que guiarán el comportamiento de los estudiantes en su futuro profesional.

Wei y Chen (2019) afirman que los estudiantes desarrollan una conexión significativa con la comunidad universitaria según sus valores personales, lo que impacta en su sentido de pertenencia y en la toma de decisiones en su vida académica y profesional. Además, los valores en el entorno universitario ayudan a mejorar la adaptación social y académica, contribuyendo a la creación de un ambiente de aprendizaje más positivo y productivo.

La Jerarquía de Valores y el Desempeño Académico

La jerarquización de los valores también está relacionada con el desempeño académico. Los estudiantes que priorizan valores como la responsabilidad, la disciplina y el esfuerzo tienden a tener un mejor rendimiento en sus estudios. En cambio, aquellos que valoran más el ocio o la gratificación inmediata pueden experimentar dificultades en su progreso académico.

Investigaciones de Butoi y Sălcudean (2025) han demostrado que los estudiantes que tienen una fuerte orientación hacia valores como el liderazgo, la colaboración y la ética profesional, además de los conocimientos académicos, suelen adaptarse mejor a los desafíos de la vida universitaria. Estos valores son fundamentales para formar profesionales comprometidos con su entorno y su desarrollo personal.

Área Profesional

Las áreas profesionales abarcan un amplio espectro de disciplinas que buscan responder a las necesidades y desafíos contemporáneos mediante la preparación de estudiantes en conocimientos y habilidades específicas. Becher (1996) indica que, dividir las áreas en las universidades ayuda a organizar cómo se enseña y se investiga. Esto permite que los estudiantes se concentren en un campo específico y adquieran habilidades que serán útiles para sus trabajos futuros. Además, esta división promueve la colaboración entre académicos, ya que quienes trabajan en campos similares suelen compartir enfoques y vocabularios, lo que facilita que se comuniquen y compartan ideas.

Así también, Reyes (2013) menciona que, estructuran las facultades en áreas especializadas, con el objetivo de ofrecer carreras que correspondan a los intereses y habilidades de sus estudiantes. Por lo que, la división de carreras permite una

especialización más profunda en cada disciplina, lo que mejora la calidad del aprendizaje y la investigación. Además de la organización académica, existen otros elementos que se relacionan en la formación profesional y en los valores de los estudiantes, según lo evidencian diversas investigaciones.

Por ejemplo, en un estudio realizado en Chiclayo, Perú, Alberca (2021) identificó que los valores de autotranscendencia y apertura al cambio predominaron entre los estudiantes de Psicología, resaltando la importancia de los valores de Universalismo y Hedonismo. Esto refleja que, en algunas áreas profesionales, los valores de crecimiento personal y social cobran gran relevancia en los estudiantes y favorecen su adaptación en la sociedad. Además, estos hallazgos sugieren que dichos valores no solo se relacionan en su bienestar individual, sino también en su capacidad para construir relaciones interpersonales sólidas. De este modo, los valores promovidos en estas áreas pueden ser un indicador clave de su desarrollo integral.

Por otro lado, García et al. (2020) señalaron que los valores como la Seguridad y el Universalismo son significativos en función del sexo y la condición socioeconómica de los estudiantes de diversas carreras en Ecuador. Esto sugiere que el contexto socioeconómico influye en cómo los estudiantes perciben y practican ciertos valores, lo que puede tener implicancias en su desarrollo profesional y en sus habilidades para responder a contextos multiculturales y de cambio constante en el mercado laboral.

Sánchez (2019) complementa este enfoque al analizar los valores individuales y colectivos entre estudiantes de una universidad en Honduras, observando una tendencia predominante hacia los valores colectivos como Universalismo, Benevolencia y Seguridad. Estos valores colectivos son esenciales en carreras orientadas al trabajo social, la salud y la educación, ya que promueven habilidades como la empatía y la colaboración, fundamentales para el ejercicio profesional. La formación profesional, entonces, no solo es un proceso académico, sino también un espacio de desarrollo integral, donde los valores personales se fortalecen y se orientan hacia el ejercicio ético y responsable en el ámbito laboral, promoviendo una base sólida para responder a las demandas de la sociedad actual.

Jerarquía de Valores de Estudiantes en las Diferentes Áreas Profesionales

Discutir sobre los valores en los jóvenes universitarios es de suma importancia, ya que los estudiantes que se forman en el ámbito educativo deben destacarse por su

comportamiento y su desempeño laboral guiados por principios éticos sólidos. En este proceso, se relacionan diversos factores socioculturales (Hernández y Reyes, 2018). Desde la universidad, es posible fomentar un equilibrio saludable entre los valores colectivos, que se centran en la comunidad, y los valores individuales, que se enfocan en el desarrollo personal. Ambos son esenciales en los procesos de formación humana. Además, es importante crear en el aula un espacio propicio para dialogar sobre las tensiones que puedan surgir en los estudiantes cuando se inclinan hacia uno u otro conjunto de valores (Sánchez, 2019).

La jerarquía de valores de los estudiantes varía según la carrera y el contexto en el que se desenvuelven. Por ejemplo, Arboccó (2018) identificó una relación significativa entre el sentido de vida y los valores interpersonales en estudiantes de Psicología, sugiriendo que el tiempo de estudios y el sexo también influyen en esta relación. Esto sugiere que los valores pueden desarrollarse de manera distinta en función de la disciplina académica y las experiencias vividas.

De manera similar, Inostroza (2018) analizó las reacciones valorativas de estudiantes de primer semestre en las facultades de Ingeniería de Sistemas y Derecho, encontrando que los estudiantes de Derecho presentaban una jerarquía de valores más alineada con su perfil profesional. Esto implica que la elección de carrera no solo afecta las habilidades técnicas de los estudiantes, sino también la forma en que perciben y jerarquizan sus valores éticos y morales. Además, los resultados sugieren que las experiencias académicas iniciales pueden estar presentes en el proceso de consolidación de estos valores, observándose diferencias en su desarrollo personal y profesional a lo largo del tiempo.

Ccolque (2019) también proporciona evidencia de cómo la ética profesional del docente se relaciona con la práctica de valores en los estudiantes. En su estudio, se encontró una correlación positiva significativa entre la ética de los docentes y la práctica de valores en los estudiantes, lo que resalta la importancia de un modelo a seguir en la educación superior. Esto sugiere que los docentes no solo transmiten conocimientos, sino que también actúan como referentes éticos para los alumnos. Así, el compromiso docente con la ética profesional puede potenciar el desarrollo integral de los estudiantes y su adaptación a contextos sociales y laborales.

Asimismo, Gutiérrez y Paredes (2019) examinaron la relación entre el uso de redes sociales y las dimensiones de valores en jóvenes universitarios, revelando una

correlación negativa entre el uso excesivo de redes y la práctica de valores, lo que sugiere que el entorno digital puede impactar negativamente en la formación de valores en los estudiantes. Este hallazgo es particularmente relevante en un contexto donde las redes sociales se han convertido en una plataforma central para la interacción y el aprendizaje. La constante exposición a contenidos superficiales o polarizados podría limitar el desarrollo de valores fundamentales como la empatía, el respeto y la responsabilidad social.

Por último, Ayay y Milla (2023) evaluaron los valores bio-altruistas y las normas sociales en relación con la actitud proambiental entre estudiantes universitarios en Perú, encontrando que los valores bio-altruistas se correlacionan positivamente con actitudes proambientales. Esto indica que los valores éticos pueden extenderse a preocupaciones sociales y ambientales, siendo crucial en la formación integral de los estudiantes. Además, resalta la importancia de integrar estos valores en los programas educativos, promoviendo conciencia que impulse a los estudiantes a asumir roles activos en la preservación del medio ambiente. De esta forma, no solo se favorece su desarrollo ético, sino también su responsabilidad social hacia el futuro de la comunidad global.

Por lo que, la jerarquía de valores en los estudiantes universitarios se ve afectada por múltiples factores, incluyendo el área profesional, la ética docente, las influencias sociales y las interacciones con compañeros.

Valores por Área Profesional

Las distintas áreas profesionales en la universidad tienen un impacto significativo en los valores que los estudiantes priorizan y desarrollan. Según Becher (1996), las áreas profesionales estructuran no solo el aprendizaje técnico, sino también los valores, actitudes y comportamientos que los estudiantes adoptan a medida que se especializan en su campo. Los valores de los estudiantes pueden presentar diferencias según la naturaleza de su disciplina y la cultura social y profesional asociada con cada área.

- Ciencias Sociales

En el área de Ciencias Sociales, los estudiantes tienden a valorar la justicia social, la equidad, el respeto por los derechos humanos y la solidaridad. Estos valores son fundamentales para la formación de profesionales que trabajan en contextos donde se busca transformar la sociedad y promover el bienestar colectivo. Solari (2011) destaca

que los estudiantes de estas disciplinas suelen tener una fuerte orientación hacia el cambio social y la mejora de las condiciones de vida de las personas, lo que está relacionado con una jerarquía de valores que prioriza la justicia y la equidad.

- ***Ciencias Jurídicas y Empresariales***

Los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales suelen priorizar valores relacionados con el logro profesional, la competitividad y el poder. Según Feather y Collins (1974), en esta área los valores materiales y el estatus social desempeñan un rol importante, dado que muchos de los futuros profesionales en estos campos buscan alcanzar posiciones de liderazgo y éxito económico. Estos valores pueden entrar en conflicto con los valores de solidaridad o altruismo, dependiendo de la orientación ética del estudiante.

- ***Ciencias de Ingenierías***

En el área de Ciencias e Ingenierías, los valores de efectividad y compromiso social tienden a ser predominantes. Jaime y Ladino (2018) sugieren que los estudiantes de estas disciplinas valoran la eficiencia, la innovación y la resolución de problemas. Sin embargo, también se observa una fuerte vinculación con la responsabilidad social, ya que los ingenieros y científicos son conscientes del impacto de sus decisiones en el medio ambiente y en la sociedad.

- ***Ciencias de la Salud***

Finalmente, en las Ciencias de la Salud, los valores de respeto, tolerancia y solidaridad son fundamentales, ya que los futuros profesionales en esta área deben estar comprometidos con el bienestar de las personas, mostrando empatía y respeto por la dignidad humana. Pérez (2015) subraya que estos valores son esenciales en la formación de médicos, enfermeros y otros profesionales de la salud, quienes deben velar por la integridad y el bienestar físico y emocional de sus pacientes.

El estudio de la jerarquía de valores en estudiantes universitarios permite comprender cómo los valores se desarrollan y se consolidan durante la etapa universitaria. Las diferencias en la jerarquía de valores según las áreas profesionales demuestran que cada disciplina no solo imparte conocimientos técnicos, sino también actitudes y principios éticos que guiarán la práctica profesional. La universidad, como espacio de formación integral, tiene un rol crucial en la transmisión de valores que no solo

beneficiarán a los estudiantes en su vida académica, sino también en su futura inserción laboral y en su interacción con la sociedad.

El presente estudio de la jerarquía de valores entre los estudiantes universitarios de diferentes áreas es crucial, ya que permite identificar diferencias en la priorización de valores entre los grupos evaluados y comprender su importancia en el contexto académico, social y profesional. Entender cómo las diferentes áreas impactan en los valores de los estudiantes ayudará a las universidades a mejorar sus programas y métodos de enseñanza para asegurar que los alumnos se formen de manera completa, tanto en lo académico como en lo personal.

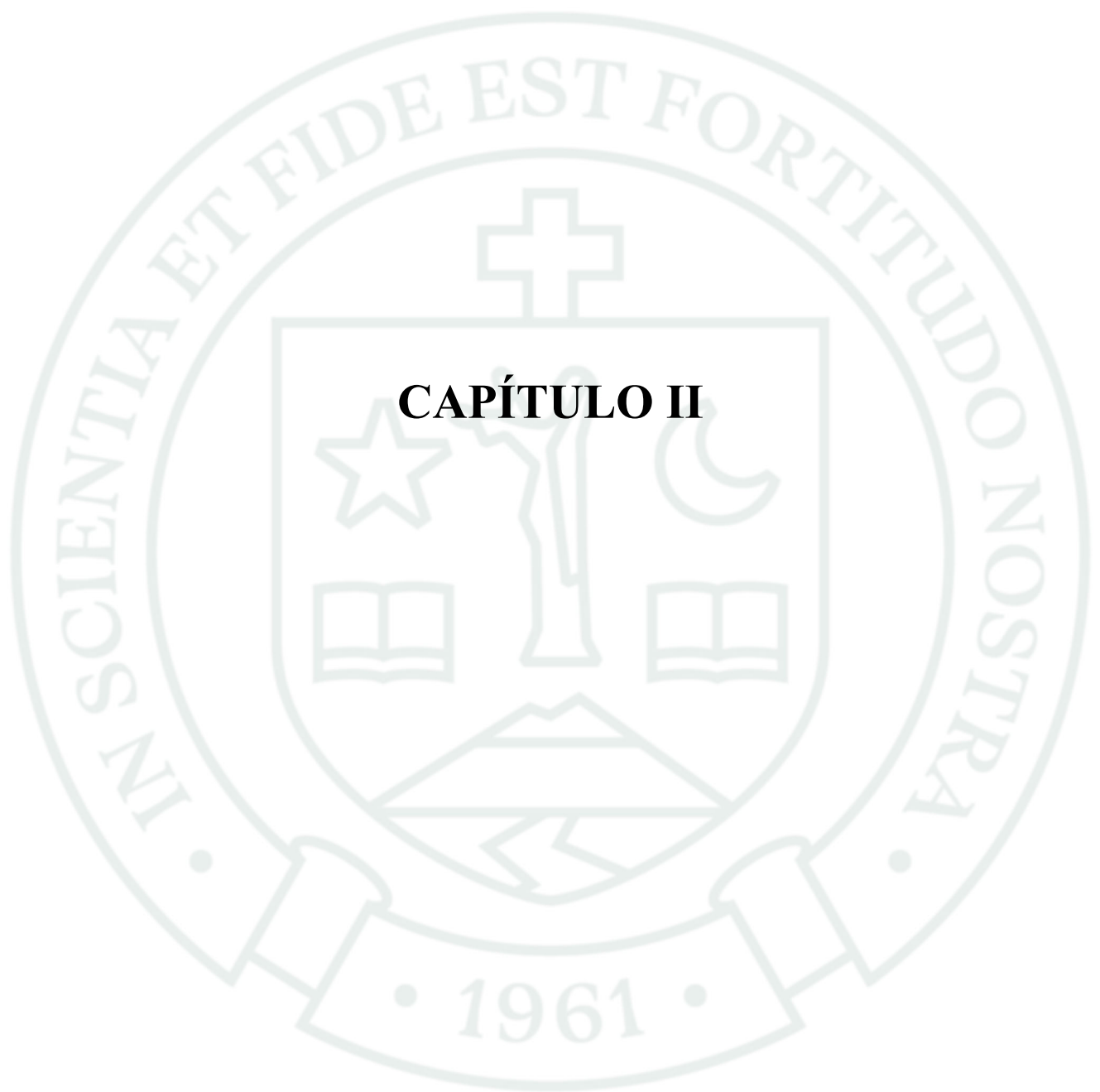
Además, los resultados de este estudio pueden tener implicaciones en el entorno laboral, ya que se requieren profesionales con competencias técnicas, pero también con buenos valores éticos. Por ejemplo, un ingeniero que priorice la responsabilidad y el compromiso con la seguridad podría prevenir accidentes graves; mientras que un médico con altos niveles de empatía puede mejorar significativamente el cuidado de sus pacientes. Si las universidades comprenden mejor la jerarquía de valores de sus estudiantes, podrán ayudar a formar profesionales más responsables.

El propósito de esta investigación es analizar y comparar la jerarquía de valores entre estudiantes de diferentes áreas profesionales de una universidad privada de Arequipa. Asimismo, busca identificar las diferencias en la priorización de valores entre los grupos estudiados. Los resultados permitirán contar con información relevante sobre la jerarquía de valores de los estudiantes universitarios y servirán como referencia para el desarrollo de estrategias educativas orientadas a fortalecer su formación integral, ética y profesional.

Además, se espera que los resultados ayuden a crear programas que incluyan la formación en valores en los planes de estudio, para que los estudiantes no solo aprendan habilidades profesionales, sino también a ser éticos y responsables. Esto es particularmente importante en un mundo donde los desafíos sociales y morales son cada vez más complejos y requieren respuestas responsables por parte de los futuros profesionales.

Hipótesis

Existen diferencias significativas en la jerarquía de valores según las áreas profesionales en estudiantes universitarios de una universidad privada en Arequipa.



CAPÍTULO II

Diseño de investigación

El presente estudio se caracteriza por ser empírico, ya que se recolectaron datos a través de pruebas psicológicas estandarizadas para medir la jerarquía de valores en estudiantes universitarios.

Este estudio empleó un diseño comparativo, ya que se analizaron las diferencias en la jerarquía de valores entre los estudiantes de diferentes áreas profesionales (Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Empresariales, Ciencias e Ingenierías, y Ciencias de la Salud). De este modo, se compararon los valores que predominan en cada grupo de estudiantes para identificar si existen diferencias notables en la manera en que cada área prioriza distintos valores.

Además, este estudio tiene un enfoque cuantitativo, dado que se recolectaron datos numéricos a través de un cuestionario estructurado y se emplearon técnicas estadísticas para el análisis de los resultados (Ato et al., 2013). En cuanto al diseño, se considera transversal, ya que se recolectaron los datos en un solo momento en el tiempo, sin realizar un seguimiento longitudinal de los participantes. Finalmente, el diseño es no experimental, ya que no se manipuló ninguna variable ni se asignaron grupos de manera aleatoria; simplemente se observó y se comparó la jerarquía de valores según las diferentes áreas profesionales sin intervención directa sobre los factores estudiados (Hernández et al., 2014).

Instrumentos

Instrumento 1. Cuestionario de Valores de Schwartz

El Cuestionario de Valores de Schwartz PVQ (2001), adaptado por Escurra (2003), tiene como propósito identificar la jerarquía de valores personales según la teoría de Schwartz (1992). Consta de 40 ítems que evalúan diez valores fundamentales: Conformidad (ítems 7, 16, 28, 36), Tradición (9, 20, 25, 38), Benevolencia (12, 18, 27, 33), Universalismo (3, 8, 19, 23, 29, 40), Autodirección (1, 11, 22, 34), Estimulación (6, 15, 30), Hedonismo (10, 26, 37), Logro (4, 13, 24, 32), Poder (2, 17, 39) y Seguridad (5, 14, 21, 31, 35). Para cada valor, se suman los puntajes de sus ítems específicos, y se divide entre la cantidad de ítems, para obtener un promedio, generando un puntaje total que permite interpretar la importancia de cada valor en el perfil de la persona evaluada. Las

respuestas se valoran en una escala de Likert de 1 a 6, donde 1 significa "no se parece nada a mí" y 6 "se parece mucho a mí". Este cuestionario toma aproximadamente entre 15 y 20 minutos en completarse y está dirigido a una amplia variedad de poblaciones, incluidas personas en etapa de estudios, jóvenes adultos y profesionales que desean explorar sus valores y cómo estos impactan sus decisiones y comportamientos.

Validez y Confiabilidad. Se han estudiado las propiedades psicométricas en población peruana. Ecurra (2003) realizó un estudio en una muestra probabilística estratificada de 1197 alumnos representativos de las diferentes Unidades de Servicios Educativos (USE) de Lima Metropolitana. El análisis psicométrico confirmó la validez de contenido, la validez de constructo y la confiabilidad del cuestionario. Los puntajes obtenidos en los valores del PVQ en alumnos de quinto año de Lima Metropolitana mostraron una adecuada aproximación a la distribución normal, validando la relevancia del instrumento en este contexto cultural; obteniendo un índice KMO de .71, lo que indica una adecuación muestral aceptable. La prueba de esfericidad de Bartlett también fue $p <$ significativa ($\chi^2 [45] = 762.347, .001$), permitiendo proceder con el análisis factorial. Los resultados revelaron dos componentes con autovalores mayores a 1, que explican el 51.38 % de la varianza total. El primer componente explicó el 30.94 % de la variación y el segundo componente el 20.44 % adicional. A través de rotación Oblimin, se identifican dos dimensiones: Apertura al cambio-promoción personal y Autotrascendencia-conservación. La confiabilidad fue estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Para la dimensión Apertura al cambio-promoción personal se obtuvo un coeficiente alfa de .74, con correlaciones ítem-test que fluctuaron entre .46 y .58. En cuanto a la dimensión Autotrascendencia-conservación, se obtuvo un alfa de .75, con correlaciones ítem-test entre .39 y .63. Estos resultados sugieren que el cuestionario presenta un nivel de confiabilidad aceptable (Prieto y Delgado, 2010).

Este instrumento no es paramétrico ya que utiliza una escala ordinal (escala de Likert) para medir las respuestas. La escala de Likert clasifica las respuestas de manera ordinal, pero no asume que las distancias entre los puntos de la escala son iguales, lo que impide su tratamiento como datos paramétricos.

Instrumento 2. Ficha sociodemográfica

La Ficha Sociodemográfica que se utilizó en este estudio fue diseñada para obtener información detallada sobre las características de los participantes. Se incluyen

preguntas sobre el sexo, se les solicita que indiquen su edad, la cual fue expresada en años completos, el año académico, y la escuela profesional a la que pertenecen. Cada una de estas escuelas fue agrupada en áreas profesionales como "Ciencias Sociales", "Ciencias Jurídicas y Empresariales", "Ciencias e Ingenierías" y "Ciencias de la Salud", según la clasificación general de la universidad. Asimismo, se les preguntó con qué religión se identificaban y su nivel de participación religiosa. La finalidad de esta ficha fue contar con un perfil sociodemográfico que permitiera analizar posibles relaciones entre las variables mencionadas con la jerarquía de valores identificados en los participantes, facilitando así un análisis detallado y contextualizado de los resultados de la investigación.

Participantes

La población del presente estudio estuvo conformada por estudiantes de pregrado de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes a las áreas profesionales de Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Empresariales, Ciencias e Ingenierías y Ciencias de la Salud, cada una representada por dos carreras seleccionadas estratégicamente. En el área de Ciencias Sociales participaron estudiantes de Psicología y Publicidad y Multimedia; en Ciencias Jurídicas y Empresariales, de Administración de Empresas y Derecho; en Ciencias e Ingenierías, de Ingeniería Civil e Ingeniería Mecánica; y en Ciencias de la Salud, de Enfermería y Medicina Humana.

La muestra final estuvo compuesta por 458 estudiantes de pregrado, de los cuales 128 pertenecieron al área de Ciencias de la Salud, 117 al área de Ciencias Sociales, 109 al área de Ciencias e Ingenierías y 104 al área de Ciencias Jurídicas y Empresariales. Asimismo, la muestra estuvo conformada por 242 estudiantes del sexo femenino y 216 del sexo masculino.

Se utilizó un muestreo no probabilístico por cuotas. Los criterios de inclusión fueron estudiantes de ambos sexos que hubieran firmado el consentimiento informado, con edades comprendidas entre los 18 y 35 años, que se encontraran cursando entre el primer y quinto año de estudios y que contaran con matrícula vigente al momento de la recolección de los datos.

A continuación, se presenta una tabla resumen con la descripción de los participantes:

Tabla 1*Distribución de participantes*

Variable	n	%
Área profesional		
Ciencias Sociales	117	25.5%
Ciencias Jurídicas y Empresariales	104	22.7%
Ciencias e Ingenierías	109	23.9%
Ciencias de la Salud	128	27.9%
Sexo		
Masculino	216	47.2%
Femenino	242	52.8%
Edad por rango		
18-19 (adolescencia tardía)	204	44.5%
20 a más (adulthood temprana)	254	55.5%
Religión		
Católica	370	80.9%
Cristiana	26	5.7%
Testigo de Jehová	1	0.2%
Adventista	8	1.8%
Ateo/a	18	3.9%
Otro	26	5.7%
Nivel de participación		
Totalmente comprometido/a	27	5.9%
Compromiso moderado	126	27.5%
Compromiso bajo	173	37.8%
Sin compromiso	91	19.9%

En la tabla 1, se observa el análisis de las características sociodemográficas y académicas de los participantes en el estudio. En cuanto al área profesional, se evidencia una distribución relativamente equilibrada entre los grupos, con una ligera predominancia de los estudiantes pertenecientes a Ciencias de la Salud, quienes representan el 27.9% del total. Le siguen los estudiantes de Ciencias Sociales con un 25.5%, Ciencias e Ingenierías con un 23.9%, y finalmente Ciencias Jurídicas y Empresariales con un 22.7%. Esta distribución refleja una muestra diversa en cuanto a disciplinas, lo cual enriquece el análisis comparativo de la jerarquía de valores según el campo de formación profesional.

Respecto al sexo, se identifica una ligera mayoría femenina, con un 52.8% frente a un 47.2% de participantes masculinos. En relación con la edad, los participantes fueron agrupados en dos rangos etarios siguiendo el enfoque del desarrollo humano propuesto por Papalia y Martorell (2017). Según estos autores, la adultez se inicia aproximadamente

a los 20 años, etapa denominada adultez temprana, mientras que las edades previas corresponden a la adolescencia tardía. En función de esta clasificación, el 44.5% de los participantes se ubica entre 18 y 19 años, correspondientes a la adolescencia tardía, mientras que el 55.5% tiene 20 años o más, ubicándose en la etapa de adultez temprana. Esta distribución evidencia que la muestra está conformada principalmente por jóvenes que transitan entre la adolescencia tardía y el inicio de la adultez, periodo caracterizado por la consolidación de la identidad personal, social y profesional.

En cuanto a la variable religión, la opción mayoritaria es la religión católica, con un 80.9% de los estudiantes, lo cual evidencia su predominio en el contexto sociocultural peruano. Otras afiliaciones religiosas tienen una representación significativamente menor: la religión cristiana con 5.7%, el adventismo con 1.8%, el ateísmo con 3.9%, y el testimonio de Jehová con apenas un 0.2%. Un 5.7% se identifica con "otra" creencia religiosa. Esta diversidad, aunque limitada, podría incidir en la jerarquía de valores, dado el papel que desempeña la religión en la formación moral y ética.

Finalmente, el nivel de participación en actividades que reflejan compromiso con la formación o con su entorno académico y social muestra una tendencia hacia el compromiso bajo, con un 37.8% de los estudiantes ubicados en esta categoría. Le siguen aquellos con compromiso moderado (27.5%), mientras que solo un 5.9% manifiesta estar totalmente comprometido. Cabe resaltar que un 19.9% de los participantes afirma no tener ningún tipo de compromiso. Estos resultados permiten inferir la existencia de una relación potencial entre el nivel de compromiso y la jerarquía de valores, dado que el grado de implicación en el entorno universitario podría estar vinculado a valores como la responsabilidad, la autodisciplina y la cooperación.

En conjunto, los datos evidencian una muestra diversa y representativa de diferentes contextos profesionales, con predominancia de jóvenes, una ligera mayoría femenina, una fuerte presencia de creencias religiosas tradicionales y niveles de compromiso mayoritariamente moderados o bajos. Estos aspectos proporcionan una base sólida para interpretar las diferencias en la jerarquía de valores según las variables sociodemográficas y académicas del estudio.

Procedimiento

Se elaboró y presentó un oficio institucional dirigido a las autoridades correspondientes, con la finalidad de solicitar la autorización para aplicar el instrumento

de recolección de datos a estudiantes de las Escuelas Profesionales de Publicidad y Multimedia, Derecho, Administración de Empresas, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Civil, Medicina Humana y Enfermería.

Después de ello, una vez otorgada la aprobación, se procedió a coordinar con los docentes responsables de cada carrera para definir los días y horarios en los que se llevaría a cabo la aplicación del cuestionario.

Posteriormente, en las fechas programadas, se acudió presencialmente a las aulas con los cuestionarios impresos. Antes de iniciar la aplicación, se explicó a los estudiantes el propósito del estudio, la naturaleza voluntaria de su participación y la confidencialidad de la información proporcionada. Asimismo, se recordó que los datos serían utilizados únicamente con fines académicos.

Después de ello, se procedió a la distribución de los cuestionarios impresos y se supervisó el proceso de llenado para asegurar que no surgieran dificultades durante la aplicación y que las respuestas fueran registradas correctamente. Los estudiantes contaron con un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos para completar el instrumento. Finalmente, una vez recogidos todos los cuestionarios, se agradeció a los participantes y a los docentes por su colaboración y disposición para el desarrollo de la investigación.

Consideraciones éticas

Se proporcionó un consentimiento informado que explicó el propósito, los procedimientos, la duración y los beneficios del estudio, el cual los participantes debían aceptar antes de su inicio. La participación fue voluntaria, permitiendo a los estudiantes rechazar o retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones. La confidencialidad y el anonimato fueron garantizados, asegurando que la información se mantuviera en estricta reserva y se presentaría de forma anónima en los resultados. No se identificaron riesgos psicológicos ni físicos, dado que el cuestionario de valores fue reflexivo y no se anticipó malestar significativo. Estas pautas éticas fueron esenciales para realizar la investigación de manera responsable, respetando los derechos de los participantes y contribuyendo al conocimiento en el ámbito educativo.

Análisis de datos

Los datos fueron recolectados mediante la aplicación presencial del cuestionario impreso, y posteriormente fueron registrados en una hoja de cálculo de Microsoft Excel

para su organización y análisis estadístico. Para realizar los cálculos estadísticos, se utilizó el software SPSS v. 27.

Normalidad de los datos: Se determinó la normalidad de la muestra mediante pruebas de Kolmogorov-Smirnov. Los resultados obtenidos indicaron que ninguno de los conjuntos de datos sigue una distribución normal. En el caso de la variable totalvariable, el valor p fue 0.001, lo que sugiere que los datos no siguen una distribución normal, dado que el valor p es menor que el umbral de significancia de 0.05. Para la dimensión 2: Autotranscendencia-conservación, el valor p fue 0.002, lo que también indica que los datos no presentan una distribución normal. En cuanto a la dimensión 1: Apertura al cambio-promoción personal, el valor p fue 0.001, lo que confirma que los datos no siguen una distribución normal. Finalmente, para el área profesional, el valor p fue 0.000, lo que también señala que los datos no siguen una distribución normal.

Dado que los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov muestran que todas las variables tienen distribuciones significativamente diferentes a la normal ($p \leq 0.05$), se concluye que los datos no cumplen con el supuesto de normalidad. Por lo tanto, en lugar de utilizar pruebas paramétricas, se optó por aplicar pruebas estadísticas no paramétricas.

Pruebas estadísticas no paramétricas: Las pruebas más adecuadas para este tipo de datos no normales son la prueba de Kruskal-Wallis, que se utiliza para comparar más de dos grupos. Esta prueba es la alternativa no paramétrica al ANOVA y se aplica cuando los datos no siguen una distribución normal. La prueba de Kruskal-Wallis permite comparar las medianas de varios grupos independientes y evaluar si existen diferencias estadísticamente significativas entre ellos, sin requerir que los datos se distribuyan de manera normal.

Justificación del uso de Kruskal-Wallis: El uso de la prueba de Kruskal-Wallis en este estudio se justifica debido a la necesidad de comparar las distribuciones de una variable numérica entre tres o más grupos definidos por variables categóricas. Como los datos no cumplen con el supuesto de normalidad, el uso de esta prueba no paramétrica es adecuado para evaluar si existen diferencias significativas entre los grupos.

Además, la prueba de Kruskal-Wallis es particularmente útil para situaciones en las que se desea examinar la influencia de una variable categórica sobre una variable numérica. A diferencia del ANOVA, que requiere la normalidad de los datos, Kruskal-Wallis permite comparar simultáneamente más de dos grupos sin necesidad de asumir

una distribución normal para los datos, lo cual es una ventaja en el contexto de este análisis.





CAPÍTULO III

Resultados

Tabla 2

Diferencias en la jerarquía de valores en la dimensión autotrascendencia-conservación, según las áreas profesionales

Dimensión	Área Profesional	n	M	DE	H (Kruskal-Wallis)	p	Tamaño del Efecto (η^2)
Autotrascendencia-Conservación	Ciencias Sociales	117	22.2	2.76	4.31	0.018	0.12
	Ciencias Jurídicas y Empresariales	104	21.1	1.24			
	Ciencias e Ingenierías	109	20.0	1.28			
	Ciencias de la Salud	128	22.4	1.74			

La Tabla 2 presenta las diferencias en la jerarquización de los valores de autotrascendencia-conservación según el área profesional de los estudiantes. Los valores de autotrascendencia y conservación se refieren a principios que priorizan el bienestar colectivo, la justicia social, y la preservación de normas y la estabilidad social, conceptos que son fundamentales en la ética profesional y personal. Esta tabla es esencial para comprender cómo las diferentes disciplinas académicas, representadas por las áreas profesionales de Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Empresariales, Ciencias e Ingenierías y Ciencias de la Salud, presentan diferencias en la jerarquización de estos valores.

Dado que se comparan más de dos grupos independientes (en este caso, las cuatro áreas profesionales), y no se puede asumir la normalidad de los datos (lo que se verificó previamente mediante pruebas de normalidad), la prueba de Kruskal-Wallis es la más adecuada. Esta es una prueba no paramétrica que se utiliza cuando los datos no siguen una distribución normal. Su objetivo es evaluar si existen diferencias significativas en las distribuciones de las puntuaciones entre los grupos, en lugar de comparaciones basadas en medias, como ocurre en las pruebas paramétricas.

La prueba de Kruskal-Wallis es el equivalente no paramétrico de la ANOVA y se basa en las medianas de los grupos comparados. El estadístico H calculado en la prueba se utiliza para determinar si las distribuciones de los diferentes grupos difieren significativamente. En este caso, el valor de $H = 4.31$ y el valor $p = .018$, que es menor a 0.05, nos indica que hay diferencias estadísticamente significativas entre las áreas profesionales en cuanto a la jerarquización de los valores de autotrascendencia y conservación.

El análisis muestra que los estudiantes de Ciencias Sociales tienen una media de puntuación de 22.2 con una desviación estándar de 2.76, lo que refleja una valoración relativamente alta de los valores relacionados con la autotrascendencia y conservación. Sin embargo, la desviación estándar indica una variabilidad considerable en las respuestas dentro de este grupo, sugiriendo que hay diversidad de opiniones sobre la importancia de estos valores dentro de los estudiantes de esta área.

En comparación, los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales presentan una media más baja de 21.1 con una desviación estándar de 1.24, lo que sugiere una menor jerarquización de los valores éticos de autotrascendencia y conservación y, además, una mayor homogeneidad en las respuestas dentro de este grupo. Este resultado podría estar relacionado con el enfoque práctico y normativo de las disciplinas jurídicas y empresariales, que podrían no enfatizar tanto los valores éticos colectivos.

Los estudiantes de Ciencias e Ingenierías (media de 20.0, *DE* de 1.28) presentan las puntuaciones más bajas en comparación con las otras áreas, lo que refleja que, en promedio, valoran menos los principios de autotrascendencia y conservación. La baja desviación estándar en este grupo también señala que hay una mayor uniformidad en las respuestas, lo cual podría ser característico de las disciplinas técnicas que priorizan la resolución de problemas y la especialización en lugar de los valores sociales o éticos.

Los estudiantes de Ciencias de la Salud (media de 22.4, *DE* de 1.74) muestran una puntuación similar a la de Ciencias Sociales, indicando que valoran estos principios de manera considerable. La desviación estándar relativamente baja sugiere que las respuestas dentro de este grupo son más homogéneas que en Ciencias Sociales.

El valor de $p = .018$ es menor que el umbral de 0.05, lo que indica que las diferencias observadas en las puntuaciones de jerarquización de los valores entre las áreas profesionales son estadísticamente significativas. Esto indica que existen diferencias significativas en la manera en que los estudiantes valoran estos principios éticos según el área profesional.

El tamaño del efecto $\eta^2 = 0.12$ es considerado pequeño según las convenciones estadísticas, pero aun así es relevante. Esto significa que, aunque las diferencias observadas entre las áreas profesionales son estadísticamente significativas, su magnitud es relativamente pequeña. Sin embargo, el valor aún indica que la diferencia observada

no debe ser ignorada, y las diferencias observadas entre áreas profesionales presentan una magnitud moderada en la forma en que los estudiantes jerarquizan los valores de autotranscendencia y conservación.

Los resultados de esta tabla muestran diferencias significativas en la jerarquización de los valores de autotranscendencia y conservación entre los estudiantes. En general, los estudiantes de Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud jerarquizan estos valores más alto, lo que se puede atribuir a la orientación ética y social de sus respectivas disciplinas. En contraste, los estudiantes de Ciencias e Ingenierías valoran estos principios de forma significativamente más baja, lo que puede reflejar el énfasis de sus áreas en el conocimiento técnico y especializado más que en cuestiones éticas o sociales.

Aunque las diferencias observadas son estadísticamente significativas, el tamaño del efecto pequeño sugiere que la magnitud de las diferencias observadas entre las áreas profesionales sobre la jerarquización de estos valores es moderada, pero relevante. Es decir, si bien existen diferencias entre áreas profesionales, no es el único factor que determina cómo los estudiantes valoran principios de autotranscendencia y conservación.

Tabla 3

Diferencias en la jerarquía de valores en la dimensión apertura al cambio-autopromoción, según las áreas profesionales

Dimensión	Área Profesional	n	M	DE	H (Kruskal-Wallis)	p	Tamaño del Efecto (η^2)
Apertura al Cambio-Autopromoción	Ciencias Sociales	117	26.7	2.57	13.7	<0.001	0.33
	Ciencias Jurídicas y Empresariales	104	21.1	0.655			
	Ciencias e Ingenierías	109	20.4	6.15			
	Ciencias de la Salud	128	22.6	3.87			

La Tabla 3 examina las diferencias en la jerarquización de los valores correspondientes a la dimensión apertura al cambio-autopromoción según las áreas profesionales de los estudiantes. Este conjunto de valores refleja la importancia que los estudiantes le otorgan a la flexibilidad, la adaptación al cambio y la autopromoción, cualidades que son fundamentales tanto para el desarrollo personal como para el éxito profesional. La apertura al cambio se asocia con la disposición a enfrentar nuevas ideas y

perspectivas, mientras que la autopromoción hace referencia a la habilidad para destacarse y avanzar en contextos profesionales o personales.

Para este análisis, se ha empleado la prueba Kruskal-Wallis, que es una prueba no paramétrica adecuada cuando no se puede asumir la normalidad de los datos. Como en el caso de la Tabla 2, la Kruskal-Wallis se utiliza para comparar más de dos grupos independientes cuando las distribuciones de los datos no cumplen con el supuesto de normalidad, lo que se verificó previamente. Esta prueba se basa en la comparación de las medianas y distribuciones entre los grupos, y se utiliza comúnmente cuando se busca analizar diferencias entre varios grupos de una variable numérica en ausencia de normalidad.

El valor de H obtenido en la prueba de Kruskal-Wallis es 13.7, con un valor $p < 0.001$, lo que indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las áreas profesionales en cuanto a la jerarquización de los valores de apertura al cambio y autopromoción. Un valor de p inferior a 0.05 (en este caso, considerablemente menor) indica que las diferencias observadas no son producto del azar.

Los estudiantes de Ciencias Sociales presentan una puntuación media de 26.7 con una desviación estándar de 2.57, lo que refleja una jerarquización elevada de los valores de apertura al cambio y autopromoción. Esto puede explicarse por el enfoque académico de las ciencias sociales, que frecuentemente promueven la adaptabilidad y la flexibilidad en los individuos, valores que son esenciales en profesiones orientadas al entendimiento de las dinámicas sociales, culturales y humanas.

En contraste, los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales muestran una media de 21.1 con una desviación estándar de 0.655. Este valor refleja una menor valoración de la apertura al cambio y autopromoción, lo que puede estar relacionado con la naturaleza más estructurada y normativa de las profesiones jurídicas y empresariales, las cuales tradicionalmente priorizan la estabilidad, el cumplimiento de reglas y la resolución de problemas dentro de marcos preestablecidos.

Los estudiantes de Ciencias e Ingenierías presentan una puntuación media de 20.4 con una desviación estándar de 6.15, lo que indica una valoración aún menor de estos valores, junto con una alta variabilidad en las respuestas. La alta desviación estándar sugiere que, aunque algunos estudiantes de estas áreas pueden valorar la apertura y la

autopromoción, otros no consideran estos aspectos tan relevantes, lo cual podría ser resultado del enfoque técnico y especializado de estas disciplinas, que a menudo priorizan la resolución de problemas concretos en lugar de la flexibilidad o la autoexaltación.

Los estudiantes de Ciencias de la Salud tienen una puntuación media de 22.6 con una desviación estándar de 3.87, indicando que, aunque valoran en menor medida la apertura al cambio y la autopromoción en comparación con los de Ciencias Sociales, lo hacen de manera más pronunciada que los de Ciencias e Ingenierías o Ciencias Jurídicas y Empresariales. Esta puntuación intermedia refleja una orientación balanceada entre el compromiso con valores éticos y la importancia de la adaptabilidad en las profesiones de salud, donde la flexibilidad y la capacidad de adaptación son fundamentales.

El valor de $p < 0.001$ confirma que las diferencias entre los grupos son estadísticamente significativas. Esto indica que existen diferencias significativas entre áreas profesionales en la jerarquización de los valores de apertura al cambio y autopromoción. La probabilidad de que estas diferencias sean causadas por azar es extremadamente baja, lo que subraya la relevancia de estas diferencias en la jerarquización de los valores en el contexto académico de los estudiantes.

El tamaño del efecto $\eta^2 = 0.33$ es grande, lo que indica que las diferencias observadas presentan una magnitud considerable en la jerarquización de los valores de apertura al cambio y autopromoción entre las áreas profesionales. Este resultado evidencia que las diferencias encontradas son relevantes desde el punto de vista práctico. Un tamaño del efecto de 0.33 indica que estas diferencias poseen una magnitud grande y estadísticamente significativa.

Los resultados de esta tabla muestran que se observan diferencias considerables entre áreas profesionales en la jerarquización de los valores de apertura al cambio y autopromoción entre los estudiantes. Los estudiantes de Ciencias Sociales tienden a valorar mucho más estos principios que los de otras áreas, lo que es coherente con la naturaleza flexible y orientada al cambio de los programas académicos en ciencias sociales. Los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales y Ciencias e Ingenierías muestran puntuaciones significativamente más bajas, lo que refleja un enfoque más estructurado y técnico en estas disciplinas.

El tamaño del efecto grande ($\eta^2 = 0.33$) subraya que la diferencia no solo es estadísticamente significativa, sino que también posee una relevancia práctica considerable. Este hallazgo evidencia diferencias importantes en la jerarquización de los valores de apertura al cambio y autopromoción entre las áreas profesionales. De esta manera, se observa que los estudiantes de distintas áreas profesionales presentan niveles diferentes en la priorización de estos valores.

Tabla 4

Diferencias en la jerarquía de valores predominantes según el sexo de los estudiantes

Valor	Masculino (M \pm DE)	Femenino (M \pm DE)	U (Mann-Whitney)	p	Tamaño del Efecto (η^2)
Benevolencia	4.51 (0.552)	4.87 (0.579)	3.8	0.059	0.02
Conformidad	4.35 (0.637)	4.71 (0.544)	3.9	0.060	0.02

La Tabla 4 explora las diferencias en la jerarquización de los valores de Benevolencia y Conformidad según el sexo de los estudiantes. Estos valores están relacionados con el comportamiento moral y social, específicamente en cómo los individuos valoran la bondad hacia los demás y el cumplimiento de normas y reglas sociales. La benevolencia se asocia con el deseo de ayudar y contribuir al bienestar de los demás, mientras que la conformidad se refiere a la tendencia a ajustarse a las expectativas y normas sociales.

Para comparar los dos grupos (masculino vs. femenino), se utilizó la prueba *U* de Mann-Whitney, que es una prueba no paramétrica diseñada para comparar dos grupos independientes cuando los datos no cumplen con los supuestos de normalidad. Dado que estamos trabajando con dos grupos no relacionados (hombres y mujeres), y los datos no son normales, la *U* de Mann-Whitney es la prueba estadística más adecuada. Esta prueba evalúa si hay diferencias en las distribuciones de los dos grupos, tomando en cuenta las medianas y la forma de las distribuciones, y no requiere que los datos sigan una distribución normal.

En cuanto a Benevolencia, las mujeres tienen una media de 4.87 (DE = 0.579), mientras que los hombres presentan una media de 4.51 (DE = 0.552). Esto indica que las mujeres valoran más la benevolencia que los hombres, aunque la diferencia es relativamente pequeña.

Para el valor de Conformidad, las mujeres también tienen una puntuación media más alta (4.71) en comparación con los hombres (4.35), lo que sugiere que las mujeres tienden a valorar más el cumplimiento de normas y reglas sociales que los hombres. La desviación estándar en ambos casos es relativamente baja, lo que indica que las respuestas dentro de cada grupo son bastante consistentes.

La estadística U es 3.8 para Benevolencia y 3.9 para Conformidad, con un valor p de 0.059 para Benevolencia y 0.060 para Conformidad. Ambos valores p son superiores a 0.05, lo que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los géneros en cuanto a la jerarquización de estos valores. En otras palabras, las diferencias observadas en las medias no son suficientemente grandes como para concluir que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la valoración de estos principios éticos.

El tamaño del efecto para ambos valores es $\eta^2 = 0.02$, lo que indica que las diferencias observadas entre hombres y mujeres en la jerarquización de los valores de Benevolencia y Conformidad son muy pequeñas. Un tamaño de efecto tan bajo indica que, aunque existen diferencias en las puntuaciones medias entre hombres y mujeres, esas diferencias no son lo suficientemente grandes como para tener una relevancia práctica significativa en términos de la jerarquización de estos valores en el contexto de la muestra estudiada.

Los resultados de la Tabla 4 sugieren que, aunque existen pequeñas diferencias en la jerarquización de los valores de Benevolencia y Conformidad entre los géneros, estas diferencias no son estadísticamente significativas. La prueba U de Mann-Whitney revela que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la valoración de estos principios éticos, ya que los valores p están por encima del umbral convencional de significancia de 0.05.

El tamaño del efecto pequeño ($\eta^2 = 0.02$) refuerza la idea de que las diferencias observadas son mínimas en términos prácticos entre hombres y mujeres en la jerarquización de estos valores. A pesar de que las mujeres valoran ligeramente más la benevolencia y la conformidad que los hombres, las diferencias no son lo suficientemente fuertes como para que el sexo sea un factor determinante en cómo se priorizan estos valores éticos.

En resumen, los resultados sugieren que, en términos generales, tanto hombres como mujeres valoran de manera similar los principios de benevolencia y conformidad, a pesar de las ligeras diferencias observadas en las medias. Este hallazgo es consistente con la idea de que, aunque pueden existir ciertos matices en cómo hombres y mujeres internalizan estos valores, otras variables (como la formación académica, las experiencias individuales o el contexto sociocultural) podrían presentar diferencias más relevantes en la jerarquización de los valores éticos en esta muestra.

Tabla 5

Diferencias en la jerarquía de valores predominantes según la edad de los estudiantes

Valor	18-19 años (M ± DE)	20 años o más (M ± DE)	U (Mann- Whitney)	p	Tamaño del Efecto (η^2)
Logro	4.71 (0.815)	5.04 (0.699)	2.8	0.213	0.01
Hedonismo	4.87 (0.855)	4.62 (1.376)	1.5	1.000	0.00

La Tabla 5 muestra las diferencias en la jerarquización de los valores Logro y Hedonismo entre dos grupos de estudiantes, clasificados por su edad: aquellos de 18-19 años (adolescencia tardía) y aquellos de 20 años o más (adultez temprana). Los valores de Logro están relacionados con el deseo de alcanzar metas personales y profesionales, mientras que los valores de Hedonismo se asocian con la búsqueda de placer y satisfacción personal.

Para comparar las diferencias en la jerarquización de estos valores entre los dos grupos, se empleó la *U* de Mann-Whitney. Esta prueba no paramétrica es adecuada cuando se comparan dos grupos independientes y los datos no siguen una distribución normal. Dado que estamos trabajando con dos grupos independientes (jóvenes de 18-19 años vs. adultos de 20 años o más) y los datos no cumplen con los supuestos de normalidad, la *U* de Mann-Whitney es la prueba más apropiada. Esta prueba permite evaluar si las distribuciones de los valores de Logro y Hedonismo son similares entre los dos grupos de edad.

Para el valor de Logro, los estudiantes de 18-19 años tienen una media de 4.71 ($DE = 0.815$), mientras que los de 20 años o más tienen una media de 5.04 ($DE = 0.699$). A pesar de la diferencia en las medias, el análisis estadístico muestra que esta diferencia no es estadísticamente significativa (valor $p > 0.05$).

En el caso del valor de Hedonismo, los estudiantes de 18-19 años presentan una media de 4.87 ($DE = 0.855$), mientras que los de 20 años o más tienen una media de 4.62 ($DE = 1.376$). Aunque la media de los estudiantes más jóvenes es ligeramente más alta, la diferencia observada no es estadísticamente significativa, ya que el valor p es 1.000, lo que sugiere que no existe una diferencia real entre los dos grupos en cuanto a la jerarquización del valor Hedonismo.

El valor U para Logro es 2.8 y el valor p es 0.213, lo que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de edad en la jerarquización del valor Logro. El valor p superior a 0.05 indica que no existen diferencias significativas entre los grupos de edad en la valoración del logro personal y profesional.

Para el valor de Hedonismo, el valor U es 1.5 y el valor p es 1.000, lo que también indica que no existen diferencias significativas entre los grupos de edad en cuanto a la jerarquización de este valor. El valor p extremadamente alto refuerza la idea de que no existen diferencias significativas entre los grupos de edad en la priorización del valor de Hedonismo.

El tamaño del efecto para el valor de Logro es $\eta^2 = 0.01$, lo que indica que las diferencias observadas entre los grupos de edad son muy pequeñas. Un valor tan bajo de tamaño del efecto implica que, aunque existe una diferencia en las medias entre los dos grupos, esta diferencia tiene una relevancia práctica casi nula.

Para Hedonismo, el tamaño del efecto es $\eta^2 = 0.00$, lo que indica que prácticamente no existen diferencias entre los grupos de edad en la priorización de este valor. Este tamaño de efecto sugiere que no hay una diferencia práctica o significativa en la manera en que los estudiantes de diferentes edades valoran la búsqueda de placer y satisfacción personal.

Los resultados de la Tabla 5 indican que no existen diferencias significativas en la jerarquización de los valores de Logro y Hedonismo entre los estudiantes de 18-19 años (adolescencia tardía) y los de 20 años o más (adultez temprana). A pesar de que las medias de los dos grupos muestran algunas diferencias, los valores p son mayores que el umbral de 0.05, lo que sugiere que estas diferencias no son estadísticamente significativas.

El tamaño del efecto pequeño ($\eta^2 = 0.01$ para Logro y $\eta^2 = 0.00$ para Hedonismo) refuerza la idea de que las diferencias observadas entre los grupos de edad son mínimas sobre la jerarquización de estos valores en los estudiantes universitarios. Es decir, la edad no parece jugar un papel determinante en cómo los estudiantes priorizan estos aspectos del comportamiento ético y personal.

Los datos sugieren que tanto los estudiantes más jóvenes (18-19 años) como los más adultos (20 años o más) valoran de manera similar los principios de Logro y Hedonismo, lo que podría indicar que, durante estas etapas del desarrollo, las diferencias de edad no son factores importantes en la jerarquización de estos valores. Esto podría deberse a que los jóvenes adultos, independientemente de su edad exacta, están en un periodo de vida donde las prioridades de logro personal y placer no varían significativamente entre estos dos grupos etarios.

Tabla 6

Diferencias en la jerarquía de valores predominantes según la religión de los estudiantes

Valor	Católicos (M ± DE)	Religiones Minoritarias (M ± DE)	Ateos (M ± DE)	Otro (M ± DE)	H (Kruskal- Wallis)	P	Tamaño del Efecto (η^2)
Universalismo	4.27 (0.582)	4.43 (0.378)	4.60 (0.400)	4.35 (0.350)	3.2	0.364	0.02
Benevolencia	4.63 (0.564)	4.78 (0.534)	4.70 (0.300)	4.60 (0.500)	2.8	0.422	0.01

La Tabla 6 muestra las diferencias en la jerarquía de los valores de Universalismo y Benevolencia según las religiones de los estudiantes, considerando ahora una agrupación de Cristianos Evangélicos, Adventistas y Testigos de Jehová en la categoría de Religiones Minoritarias. Esta modificación busca aumentar la variabilidad dentro de estos grupos, debido a la baja cantidad de participantes en cada una de las categorías minoritarias.

Los estudiantes católicos tienen una puntuación media de 4.27 con una desviación estándar de 0.582, lo que sugiere que, en promedio, los católicos valoran el universalismo (principios relacionados con la justicia social y el respeto por los derechos humanos) en un nivel moderado. La puntuación media es relativamente baja en comparación con los

otros grupos, pero la desviación estándar indica una moderada dispersión en las respuestas dentro de este grupo.

El grupo de Religiones Minoritarias (Cristianos Evangélicos, Adventistas y Testigos de Jehová agrupados) tiene una puntuación media de 4.43 y una desviación estándar de 0.378, ligeramente superior a la de los católicos, lo que sugiere una jerarquización más alta de este valor dentro de este grupo. La menor desviación estándar en este caso refleja una mayor homogeneidad en las respuestas.

Los ateos tienen una puntuación media de 4.60 ($DE = 0.400$), la más alta de los grupos comparados. Este resultado sugiere que los estudiantes ateos otorgan una mayor prioridad al valor de universalismo en comparación con los estudiantes religiosos.

Finalmente, el grupo Otro (que incluye diversas creencias religiosas no especificadas) presenta una puntuación media de 4.35 con una desviación estándar de 0.350, lo que indica una jerarquización intermedia de este valor en comparación con los otros grupos.

El valor de la estadística H en la prueba de Kruskal-Wallis es 3.2 con un p de 0.364, que es mayor que el umbral de significancia de 0.05. Esto indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en cuanto a la jerarquización del valor Universalismo. El tamaño del efecto ($\eta^2 = 0.02$) también es muy pequeño, lo que indica que las diferencias observadas entre los grupos religiosos son mínimas.

En cuanto al valor de Benevolencia, los católicos tienen una puntuación media de 4.63 con una desviación estándar de 0.564, lo que refleja una jerarquización moderada y consistente de este valor en comparación con los otros grupos. Este valor indica que, en promedio, los católicos valoran la benevolencia (preocupación por el bienestar de los demás) de manera alta.

El grupo de Religiones Minoritarias tiene una puntuación media de 4.78 ($DE = 0.534$), ligeramente superior a la de los católicos, lo que sugiere que este grupo prioriza más la benevolencia. Sin embargo, la desviación estándar es similar a la de los católicos, lo que sugiere que la dispersión de respuestas en este grupo es comparable.

Los ateos tienen una puntuación media de 4.70 ($DE = 0.300$), lo que también refleja una alta valoración del valor de benevolencia, ligeramente inferior a la de los estudiantes de religiones minoritarias y los católicos.

El grupo Otro presenta una puntuación media de 4.60 ($DE = 0.500$), lo que indica una jerarquización también alta, pero algo inferior a los otros grupos.

El valor de la estadística H en la prueba de Kruskal-Wallis es 2.8 con un valor p de 0.422, lo que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos religiosos en cuanto a la jerarquización del valor Benevolencia. De igual manera, el tamaño del efecto ($\eta^2 = 0.01$) es muy pequeño, lo que indica que las diferencias observadas entre los grupos religiosos también son mínimas.

Los resultados de esta tabla muestran que, a pesar de las pequeñas diferencias en las puntuaciones medias entre los grupos religiosos en los valores de Universalismo y Benevolencia, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas. El valor de la estadística H y los valores $p > 0.05$ para ambas dimensiones indican que no existen diferencias estadísticamente significativas en la jerarquización de estos valores éticos según la religión de los estudiantes.

El tamaño del efecto en ambos casos ($\eta^2 = 0.02$ para Universalismo y $\eta^2 = 0.01$ para Benevolencia) es muy pequeño, lo que implica que, aunque existen pequeñas variaciones en las medias entre los diferentes grupos religiosos, estos cambios no son suficientemente grandes como para tener una relevancia práctica considerable en cómo los estudiantes priorizan estos valores.

Es importante destacar que el agrupamiento de las religiones minoritarias permitió aumentar la muestra de estos grupos, favoreciendo una mayor estabilidad en los resultados. Sin embargo, a pesar de ello, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la jerarquización de los valores estudiados según la religión.

Discusión

El presente estudio analizó la jerarquía de valores en estudiantes universitarios de una universidad privada en Arequipa, con énfasis en variables como el área profesional, el sexo, la edad y la religión. Los resultados obtenidos se discuten a continuación, comparándolos con estudios previos y considerando las similitudes y diferencias encontradas.

Respecto al objetivo principal, que era analizar las diferencias en la jerarquización de los valores en la dimensión Autotrascendencia-Conservación según las áreas profesionales, se encontró que Ciencias de la Salud ($M = 22.4$; $DE = 1.74$) y Ciencias Sociales ($M = 22.2$; $DE = 2.76$) destacaron con puntuaciones más altas, lo que indica una mayor priorización de valores relacionados con la solidaridad, la responsabilidad social y el respeto por los demás. Estos resultados coinciden con los de Alberca (2021), quien encontró que los estudiantes de Psicología, dentro de las Ciencias Sociales, valoran los principios de autotrascendencia y solidaridad por encima de otras consideraciones. Sin embargo, los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales ($M = 21.1$; $DE = 1.24$) presentaron una jerarquización intermedia, mientras que los de Ciencias e Ingenierías ($M = 20.0$; $DE = 1.28$) fueron los que jerarquizaron en menor medida estos valores, coincidiendo con lo encontrado por García et al. (2020), quienes sugirieron que los estudiantes de áreas más orientadas hacia el éxito profesional y la competitividad, como las de Ciencias Jurídicas, tienden a priorizar valores relacionados con logro y poder en lugar de los valores altruistas de autotrascendencia.

Estos hallazgos coinciden con los postulados de Schwartz (1992), quien argumenta que las áreas profesionales se relacionan directamente en la jerarquización de los valores. Es decir, las disciplinas con un enfoque más técnico, como Ciencias e Ingenierías, tienden a priorizar valores que están relacionados con el logro personal y la competitividad, mientras que, en disciplinas más humanas y sociales, como Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud, los estudiantes valoran más la solidaridad y el bienestar social.

El análisis de la dimensión Apertura al cambio–autopromoción mostró diferencias significativas entre las áreas profesionales ($f(3,14.9) = 13.7$, $p < .001$). Los estudiantes de Ciencias Sociales ($M = 26.7$; $DE = 2.6$) presentaron la jerarquización más alta de apertura al cambio y autopromoción, lo que refleja una mayor valoración de la flexibilidad y la adaptabilidad. Este resultado es consistente con los hallazgos de Alberca

(2021), quien observó que los estudiantes de Psicología priorizaban los valores relacionados con el bienestar social y la adaptación al cambio, en contraste con Ciencias Jurídicas y Empresariales, donde se valoran más los valores de competencia y logro.

Por otro lado, los estudiantes de Ciencias e Ingenierías ($M = 20.4$; $DE = 6.2$) presentaron el puntaje más bajo, lo que sugiere que en estas áreas los estudiantes valoran menos la flexibilidad y la autopromoción. Esto puede explicarse por la naturaleza técnica y estructurada de estas disciplinas, donde la especialización y la resolución de problemas concretos son más relevantes que la adaptabilidad. Este patrón también se observa en los estudios de García et al. (2020), quienes encontraron que, en áreas más técnicas como Ingeniería, los estudiantes tienden a priorizar valores centrados en la eficiencia y la resolución de problemas, en lugar de la innovación o la autopromoción.

En relación con el sexo, el análisis mostró que no existen diferencias significativas en la jerarquización de los valores entre hombres y mujeres. Aunque las mujeres puntuaron ligeramente más alto en valores como Benevolencia ($M = 4.9$ vs. $M = 4.5$) y Conformidad ($M = 4.7$ vs. $M = 4.4$), el valor p para estos valores fue superior a 0.05 ($p = .059$ y $p = .060$, respectivamente), lo que indica que estas diferencias no son estadísticamente significativas. Este hallazgo coincide con los resultados de Sánchez (2019), quien también encontró que las diferencias en los valores entre hombres y mujeres en el contexto académico eran mínimas, particularmente en áreas como la justicia social y el bienestar colectivo. Sin embargo, García et al. (2020) sugieren que las mujeres tienden a puntuar más alto en valores como Universalismo y Benevolencia, especialmente en áreas relacionadas con la salud y la educación, lo que podría estar relacionado con la empatía y la preocupación por el bienestar social.

Los resultados en cuanto a la edad también mostraron que no hay diferencias significativas entre los grupos de estudiantes de 18 a 19 años y 20 a más años. Este resultado coincide con estudios como los de Hernández y Reyes (2018), quienes encontraron que la edad, aunque puede influir en la madurez y en el enfoque hacia ciertos valores, no necesariamente cambia las prioridades valorativas en el contexto universitario. Este hallazgo también está alineado con los estudios de Schwartz (1992) e Imhoff y Brussino (2013), quienes sugirieron que la edad no es un factor clave en la jerarquización de valores, y que otros factores, como la experiencia académica y el contexto profesional, tienen un impacto más relevante.

Finalmente, el análisis por religión mostró algunas diferencias leves en la jerarquización de valores (Tabla 8); sin embargo, estas no fueron estadísticamente significativas. Este resultado guarda relación con lo señalado por Sánchez (2019) y Alberca (2021), quienes indicaron que valores como Universalismo y Benevolencia suelen predominar en individuos con fuertes convicciones religiosas, mientras que valores como Poder y Autopromoción son más frecuentes en personas con menor identificación religiosa o en contextos más secularizados. Asimismo, Schwartz (1994) destacó que la religión ha sido estudiada como un aspecto vinculado a la formación de valores relacionados con la cooperación social y el bienestar colectivo.

Los resultados obtenidos en este estudio confirman en varios aspectos las observaciones previas de Schwartz (1992) y Rokeach (1973), mostrando diferencias en la jerarquización de los valores según el área profesional. En cambio, variables como el sexo, la edad y la religión no mostraron diferencias estadísticamente significativas. En cambio, variables como el sexo y la edad presentaron diferencias mínimas, lo que indica que la jerarquización de valores mostró mayores diferencias según el área profesional que según características personales. Los hallazgos también resaltan las diferencias observadas entre los grupos evaluados y cómo estas se manifiestan en las prioridades valorativas de los estudiantes universitarios.

En base a estos resultados, se sugiere continuar con investigaciones que profundicen en las diferencias de la jerarquización de valores según distintos contextos sociales, académicos y religiosos, particularmente en áreas profesionales y grupos demográficos diversos, para seguir entendiendo cómo estos factores se relacionan en la evolución de los valores durante la vida universitaria.

Conclusiones

Primera. Se identificaron diferencias significativas en la jerarquización de los valores entre los estudiantes de distintas áreas profesionales. Los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales priorizan valores relacionados con autopromoción y competitividad, mientras que los de Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud valoran más los principios vinculados al bienestar social y la solidaridad. Esto evidencia diferencias en la organización de los valores según el área profesional.

Segunda. Los estudiantes de Ciencias Jurídicas y Empresariales muestran una mayor orientación hacia valores asociados con éxito personal y reconocimiento social, mientras que los de Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud priorizan más los principios de cooperación y bienestar colectivo. Esta diferencia muestra distintas prioridades valorativas entre las áreas profesionales.

Tercera. No se encontraron diferencias significativas en la jerarquización de los valores entre hombres y mujeres, lo que sugiere que el género no es un factor determinante en la organización de los valores dentro del contexto universitario. Los resultados sugieren que podrían existir otros factores asociados a la jerarquización de los valores.

Cuarta. Tampoco se observaron diferencias significativas en la jerarquización de los valores entre los grupos etarios. Esto indica que, dentro del entorno universitario, la edad no juega un papel determinante en la organización de los valores, siendo la formación académica y las experiencias educativas los factores más relevantes.

Quinta. Aunque hubo algunas variaciones en la jerarquización de los valores universalismo y benevolencia según la religión, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos religiosos. Esto sugiere que, aunque se observaron algunas variaciones entre los grupos religiosos, estas no fueron estadísticamente significativas.

Sugerencias

Primera. Se sugiere a las autoridades de la Facultad de Ciencias e Ingenierías fortalecer espacios formativos orientados a la reflexión y desarrollo de valores, mediante talleres, actividades académicas y espacios de diálogo que complementen la formación profesional integral de sus estudiantes.

Segunda. Se recomienda a las autoridades de las Facultades de Ciencias Sociales, Ciencias de la Salud y Ciencias e Ingenierías promover actividades académicas interdisciplinarias que favorezcan el intercambio de experiencias y la reflexión sobre las diferentes formas de jerarquización de valores observadas entre sus estudiantes, fortaleciendo así la formación integral y el diálogo entre áreas profesionales.

Tercera. Se recomienda a las autoridades universitarias continuar desarrollando investigaciones sobre la jerarquización de valores según el sexo en poblaciones universitarias más amplias y diversas, con la finalidad de contrastar los resultados obtenidos en el presente estudio y ampliar el conocimiento sobre este tema.

Cuarta. Se recomienda a las autoridades universitarias continuar promoviendo espacios de reflexión ética y formación en valores dirigidos a todos los estudiantes, independientemente de su edad, con el fin de fortalecer la formación integral dentro del contexto universitario.

Quinta. Se recomienda a las autoridades universitarias promover actividades de diálogo intercultural y reflexión ética que fomenten el respeto y la convivencia entre estudiantes con distintas creencias y perspectivas personales, fortaleciendo así un ambiente universitario inclusivo y respetuoso de la diversidad.

Limitaciones

Primero. Una de las principales limitaciones de este estudio es el uso de un muestreo no probabilístico. Aunque este tipo de muestreo permitió incluir estudiantes de diferentes áreas profesionales, no garantiza la representatividad de toda la población estudiantil. En consecuencia, los resultados no pueden generalizarse plenamente a todos los estudiantes de la universidad ni a otras instituciones educativas, debido a que la selección de los participantes se realizó de manera intencionada y no aleatoria.

Segundo. Otra limitación del estudio radica en que la investigación se realizó en una sola universidad privada de la ciudad de Arequipa, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos educativos. Las características institucionales, culturales y sociales pueden diferir entre universidades; por ello, estudios futuros podrían incorporar muestras provenientes de distintas universidades, tanto públicas como privadas y de diferentes regiones, con el fin de realizar comparaciones que permitan comprender de manera más amplia las diferencias en la jerarquización de valores según el contexto educativo.

Referencias

- Abella-García, V.; Casado-Muñoz, R. y Lezcano-Barbero, F. (2017). Evaluación de la jerarquía de los valores humanos de Schwartz en la adolescencia: diferencias de género e implicaciones educativas. *Revista Brasileira de Educação*, 2 (68). <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/s5KcN6Dxh7VbMMKtydNhqHb/?lang=es>
- Alberca Ruiz, M. F. (2020). *Valores en estudiantes de la carrera de psicología de una universidad privada, Chiclayo 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chiclayo]. <http://hdl.handle.net/10757/622944>
- Arboccó-De los Heros, M. (2018). El sentido de vida y los valores interpersonales en universitarios estudiantes de la carrera de Psicología. *Revista Avances En Psicología*, 26(1), 65–81. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2018.v26n2.1129>
- Ayay-Arista, G. y Milla-Pino, M. (2023). *Valores bioaltruistas y normas sociales en el contexto de la actitud proambiental en estudiantes universitarios*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas] <https://repositorio.untrm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14077/3284/Ayay%20Arista%2c%20Guido.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Brull-Gonzales, M.; Fonseca-Martinez, A.; Rey-rivas, R. y De la Paz-Vizqueira, L. (2020). Los símbolos de identidad en la formación de los valores universitarios. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5347/4954>
- Ccolque-Tarifa, J. (2019). *Ética Profesional del Docente Universitario y la Práctica de valores de los estudiantes del IX ciclo de la Escuela Profesional de Educación, de la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios - 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios]. <https://repositorio.unamad.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14070/626/004-1-6-052.pdf?sequence=1&isAllowed>
- Chin Wei, W., y Chen, L. (2019). Investigación sobre la estructura de la identificación de los estudiantes universitarios hacia las organizaciones universitarias. *Revista de Educación y Desarrollo*, 3(3). <https://doi.org/10.20849/jed.v3i3.681>

- Cisneros-Concha, I.; Druet-Dominguez, N.; Escalante-Torres, R.; Guerrero-Walker, G. (2019). Validez y confiabilidad de la escala de valores de Schwartz para población mexicana. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 39. <https://doi.org/10.30545/academo.2017.jul-dic.6>
- Collins, J., y Feather. N. (1974). Diferencias en las actitudes y valores de los estudiantes en relación con el programa de estudio en una institución de educación superior. *Revista australiana de educación*, 18 (1), 16-29. <https://doi.org/10.1177/000494417401800102>
- Delfino, G., y Muratori, Mrcela, M. (2011). Análisis factorial confirmatorio de la escala de valores de Schwartz. *Memoria Academica*, 20(134-140). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1460/ev.1460.pdf
- Esquén-Perales, N. y Figueroa-Roque, L. (2022). Influencia de la ética y los valores en la responsabilidad social universitaria en estudiantes de la universidad Señor de Sipán. *Rev. Hacedor*, 6(2), 109-121. <https://doi.org/10.26495/rch.v6i2.2255>
- Foronda-Rojo, A.; Garcia-Vicuña, A.; y Martinez-Morentin, J. (2020). Estilos de Religiosidad y Valores De Universitarios y Universitarias De Esmeraldas, Ecuador. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(1), 2020. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/75394/66764>
- Franganillo, J., Sánchez, L., García, M. y Marquès, A. (2021). Aprendizaje emocional y de valores en la formación universitaria, aplicado al grado de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Barcelona. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 161–183. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1493>
- Gao-Chung, J.; Salsavilca-Manco, M y Pizarro-Arancibia, L. (2020). Aplicación de un programa de intervención para el desarrollo de valores de una muestra de estudiantes universitarios. *Revista Conocimiento Global*, 5(1), 33-41. <https://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/62/40>
- Gutiérrez-Aguilar, I. y Paredes Vásquez, L. (2019). *Uso de redes sociales y valores de jóvenes universitarios de una Universidad Privada de Trujillo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]

https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UUPN_2e009a8932c564bfb70ade2fb8543331/Description#tabnav

Hernandez y Mendoza (2018) *Metodología de la Investigación: Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales (RUDICS), 10(18), 92-95. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>

Hernández-Romero, G. y Reyes-Alamilla, O. (2019). Identificación y práctica de valores en la formación universitaria. *Revista de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*, 1(1), 1-15. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v38n2/0257-4314-rces-38-02-e17.pdf>

Infante, L., Morales, F., y Trianes, M. (2013). Perfiles de valores éticos en estudiantes universitarios. *Aula Abierta*, 41 (2), 55-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4239108>

Inostroza-Mejia, J. (2018). *Estudio de Valores según el Test de Reacción Valorativa y su Relación con los Valores del Perfil Profesional de dos estudiantes del primer semestre de las Escuelas Profesionales de Ingeniería de Sistemas y Derecho de la Universidad Católica de Santa María, Arequipa 2018*. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Santa María] <https://repositorio.ucsm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/8de71f07-9be3-4460-bac9-ecd32bebe1ba/content>

Jaime, G., y Ladino, D., (2018). El Método Científico como Alternativa Didáctica de Educación en Valores para Escuelas de Ingeniería. *Formación Universitaria*, 11(5), 3-10. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000500003>

Llamas, B.; de la Torre, I.; García, F.; Álvarez, R. y Bañuelos, V. (2020). Fortalecimiento de valores en estudiantes universitarios: su incidencia en la agenda para el desarrollo municipal. *JURÍDICAS CUC*, 16(1), 145–176. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/juridcuc.16.1.2020.06>

Palomeque-López, M. & Hernández-Romero, G. (2021). Formación de valores en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142021000200010&lng=es&tlng=en

Pérez, C. (2015). Formación de valores en los profesionales de la Salud. Revista Cubana de Medicina, 54(4), 278-279. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=63161>

Prieto, G., y Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. Papeles del Psicólogo, 31(1), 67-74. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441007>

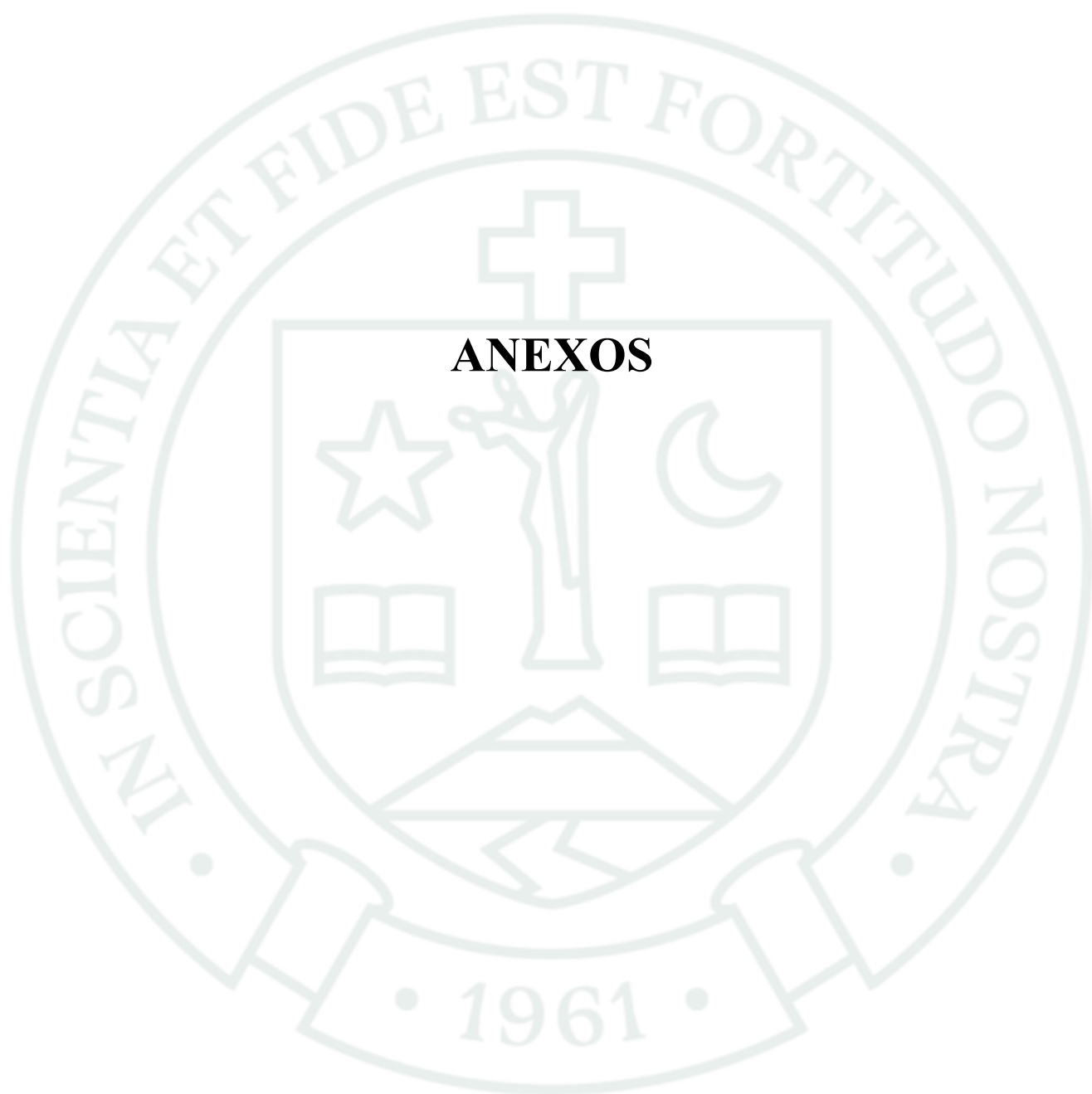
Reyes, M. (2013). *La formación profesional universitaria en el contexto de la educación superior*. Revista de Investigación Educativa, 31(1), 37-54

Sánchez, C. (2019). Valores individuales y colectivos en estudiantes universitarios desde la teoría de Schwartz. *Revista Electrónica Paradigma del Instituto de Investigación y Evaluación Educativas y Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional* Francisco Morazán.

<https://iniees.vrip.upnfm.edu.hn/ojs/index.php/Paradigma/article/view/89/22>

Santana-Ramos, E. (2018). El rol del abogado ante la ética y el ejercicio profesional. *Revista de la Facultad de Derecho*, 44 (1-28). <https://revista.fder.edu.uy/index.php/rfd/article/view/596>

Solari, A. (2011). Algunas reflexiones sobre el problema de los valores, la objetividad y el compromiso en las ciencias sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 34(2), 181-199. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12813540>



ANEXOS

Anexo 1.

Cuestionario de Valores de Schwartz (PVQ)

Instrucciones: A continuación, describimos brevemente a algunas personas. Por favor, lea cada descripción y piense que tanto se parece o no se parece a usted cada una de esas personas. Ponga una “X” en la casilla de la derecha que muestre cuánto se parece a usted a la persona descrita.

	¿Qué tanto se parece esta persona a usted?					
	Se parece mucho a mí	Se parece a mí	Se parece algo a mí	Se parece poco a mí	No se parece a mí	No se parece nada a mí
1. Tener ideas nuevas y ser creativa es importante para él/ella. Le gusta hacer las cosas de manera propia y original.						
2. Para él/ella es importante ser rico/a. Quiere tener mucho dinero y Poder comprar cosas caras						
3. Piensa que es importante que a todas las personas del mundo se les trate con igualdad. Cree que todos deberían tener las mismas oportunidades en la vida.						
4. Para él/ella es muy importante mostrar sus habilidades. Quiere que la gente lo/la admire por lo que hace.						
5. Le importa vivir en lugares seguros. Evita cualquier cosa que pudiera poner en peligro su Seguridad.						
6. Piensa que es importante hacer muchas cosas diferentes en la vida. Siempre busca experimentar cosas nuevas.						
7. Cree que las personas deben hacer lo que se les dice. Opina que la gente debe seguir las reglas todo el tiempo, aun cuando nadie las esté observando.						
8. Le parece importante escuchar a las personas que son distintas a él/ella. Incluso cuando está en desacuerdo con ellas, todavía intenta Poder entenderlas.						
9. Piensa que es importante no pedir más de lo que se tiene. Cree que las personas deben estar satisfechas con lo que tienen.						

10. Busca cualquier oportunidad para divertirse. Para él/ella es importante hacer cosas que le resulten placenteras.						
--	--	--	--	--	--	--

	¿Qué tanto se parece esta persona a usted?					
	Se parece mucho a mí	Se parece a mí	Se parece algo a mí	Se parece poco a mí	No se parece a mí	No se parece nada a mí
11. Es importante tomar sus propias decisiones acerca de lo que hace. Le gusta tener la libertad de planear y elegir por sí mismo/a sus actividades.						
12. Es muy importante para él/ella ayudar a la gente que lo/la rodea. Se preocupa por su bienestar.						
13. Para él/ella es importante ser una persona muy exitosa. Le gusta impresionar a la gente.						
14. Es muy importante la Seguridad de su país. Piensa que el estado debe mantenerse alerta ante las amenazas internas y externas.						
15. Le gusta arriesgarse. Anda siempre en busca de aventuras.						
16. Es importante comportarse siempre correctamente. Procura evitar hacer cualquier cosa que la gente juzgue incorrecta.						
17. Para él/ella es importante mandar y decir a los demás lo que tienen que hacer. Desea que las personas hagan lo que se les dice.						
18. Es importante ser leal a sus amigos. Se entrega totalmente a las personas cercanas.						
19. Cree firmemente que las personas deben proteger la Naturaleza, siendo importante el cuidado del medio ambiente.						
20. Las creencias religiosas son importantes para él/ella. Trata firmemente de hacer lo que su religión le manda.						
21. Le importa que las cosas estén en orden y limpias. No le gusta para nada que las cosas estén hechas un lío.						

	¿Qué tanto se parece esta persona a usted?					
	Se parece mucho a mí	Se parece a mí	Se parece algo a mí	Se parece poco a mí	No se parece a mí	No se parece nada a mí
22. Cree que es importante interesarse en las cosas. Le gusta ser curioso/a y trata de entender toda clase de cosas.						
23. Cree que todos los habitantes de la Tierra deberían vivir en armonía. Para él/ella es importante promover la paz entre todos los grupos del mundo.						
24. Piensa que es importante ser ambicioso/a. Desea mostrar lo capaz que es.						
25. Cree que es mejor hacer las cosas de forma tradicional. Es importante para él/ella conservar las costumbres que ha aprendido.						
26. Disfrutar de los placeres de la vida es importante para él/ella. Le agrada “darse sus gustos”						
27. Es importante atender a las necesidades de los demás. Trata de apoyar a quienes conoce.						
28. Cree que debe respetar siempre a sus padres y a las personas mayores. Para él/ella es importante ser obediente.						
29. Desea que todos sean tratados con justicia, incluso las personas a las que no conoce. Le es importante proteger a los más débiles.						
30. Le gustan las sorpresas. Tener una vida llena de emociones es importante para él/ella.						
31. Tiene mucho cuidado de no enfermarse. Para él/ella es muy importante mantenerse sano/a.						
32. Progresar en la vida es importante para él/ella. Se esfuerza en ser mejor que otros.						
33. Para ella es importante perdonar a la gente que le ha hecho daño. Trata de ver lo bueno en ellos y no guardarles rencor.						
34. Es importante para ella ser independiente. Le gusta arreglárselas solo/a.						

¿Qué tanto se parece esta persona a usted?					
Se parece mucho a mí	Se parece a mí	Se parece algo a mí	Se parece poco a mí	No se parece a mí	No se parece nada a mí
35. Es importante para él/ella que haya un gobierno estable. Le preocupa que se mantenga el orden social.					
36. Le es importante ser siempre amable con todo el mundo. Trata de no molestar o irritar nunca a los demás.					
37. El/Ella realmente desea disfrutar de la vida. Pasarla bien es muy importante.					
38. Es importante ser humilde y modesto/a. Trata de no llamar la atención.					
39. Siempre quiere ser él/ella la que toma las decisiones. Le gusta ser líder.					
40. Le es importante adaptarse a la naturaleza e integrarse en ella. Cree que la gente no debería alterar el medio ambiente.					

Anexo 2.

Consentimiento informado

Soy Brenda Sofia Ccoa Vizcarra, estoy realizando una investigación que tiene como propósito analizar las diferencias en la jerarquía de valores según las áreas profesionales en estudiantes de una universidad privada en Arequipa. La participación en este estudio consiste en completar un cuestionario de valores, lo cual tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo. La recolección de datos se llevará a cabo durante dos meses. Es importante destacar que su participación es completamente voluntaria. Usted tiene el derecho de rechazar participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin que esto le ocasione ninguna consecuencia adversa. No se prevé que existan riesgos asociados a su participación en este estudio. Los beneficios de este estudio son significativos. Los resultados permitirán comprender mejor las diferencias en la jerarquía de valores entre las distintas áreas profesionales, lo que beneficiará tanto a los estudiantes como a la universidad. Al identificar los valores predominantes en cada área, se podrá mejorar la orientación académica y vocacional, ayudando a que los estudiantes tomen decisiones más alineadas con sus motivaciones y prioridades personales. Su privacidad será respetada en todo momento. Los datos que proporcionen serán confidenciales y utilizados exclusivamente para fines de esta investigación. No se revelará ninguna información personal que permita identificarlo/a.

Si tiene alguna pregunta o desea más información, no dude en contactarme a través del correo brenda.ccoa@ucsm.edu.pe o al número de teléfono 958166183.

Gracias por su tiempo y por considerar participar en este estudio.

Anexo 3.

Ficha sociodemográfica

1. Edad: _____
2. Sexo:
 - a) Femenino
 - b) Masculino
3. Año académico:
 - a) 1ero
 - b) 2do
 - c) 3ro
 - d) 4to
 - e) 5to
4. Escuela profesional
 - a) Psicología
 - b) Publicidad y Multimedia
 - c) Derecho
 - d) Administración de Empresas
 - e) Ingeniería Mecánica
 - f) Ingeniería Civil
 - g) Medicina Humana
 - h) Enfermería
5. ¿A que religión pertenece?
 - a) Católica
 - b) Cristiana Evangélica
 - c) Testigo de Jehová
 - d) Adventista
 - e) Ateo/a
 - f) Otra
6. ¿Cómo describiría su nivel de participación en la religión que se identifica?
 - a) Totalmente comprometido/a (asiste a menudo y participa activamente)

- b) Compromiso moderado (participa ocasionalmente en eventos o servicios religiosos)
- c) Compromiso bajo (rara vez asiste o participa)
- d) Sin compromiso (no asiste ni participa en actividades religiosas)

